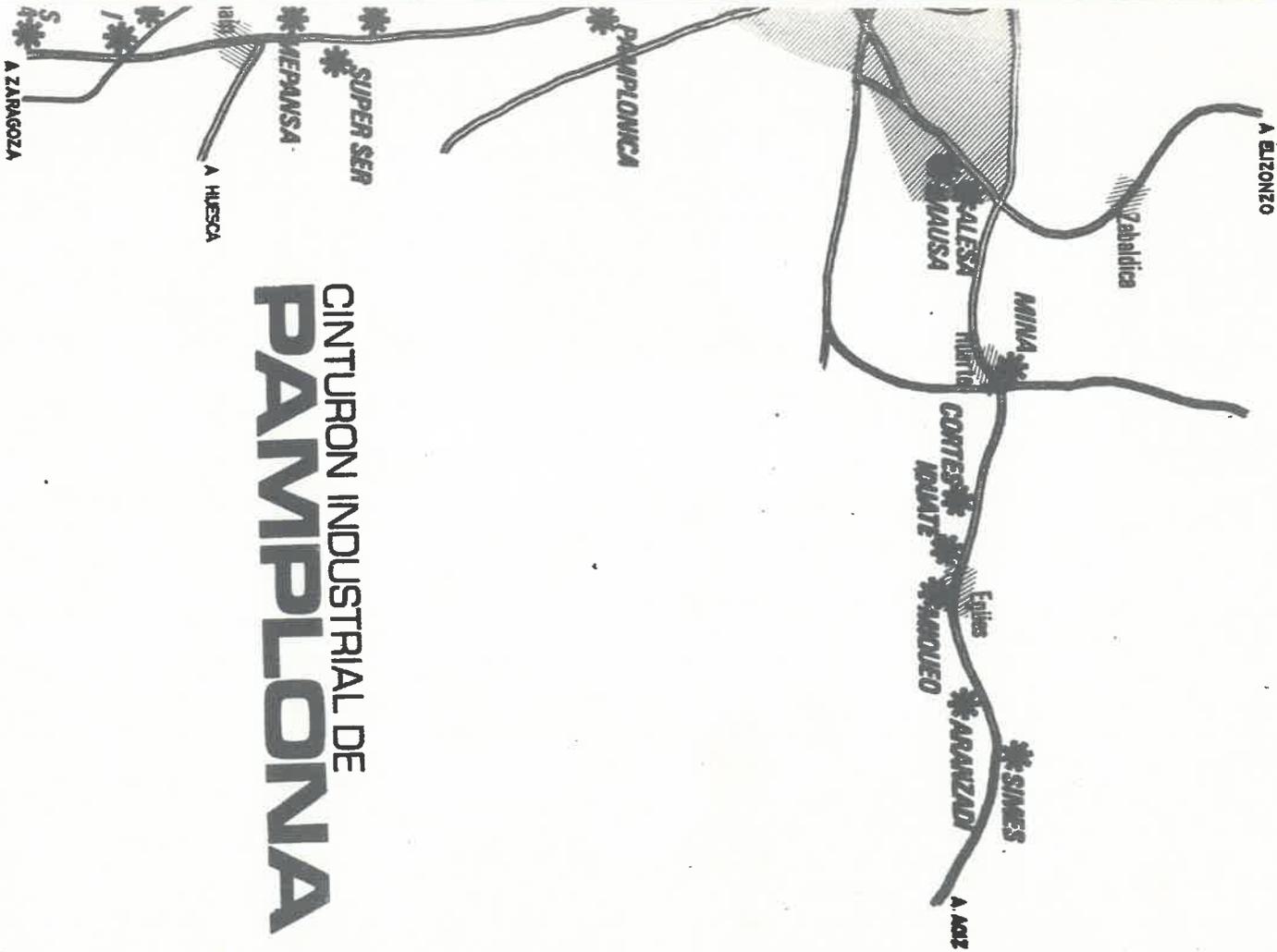
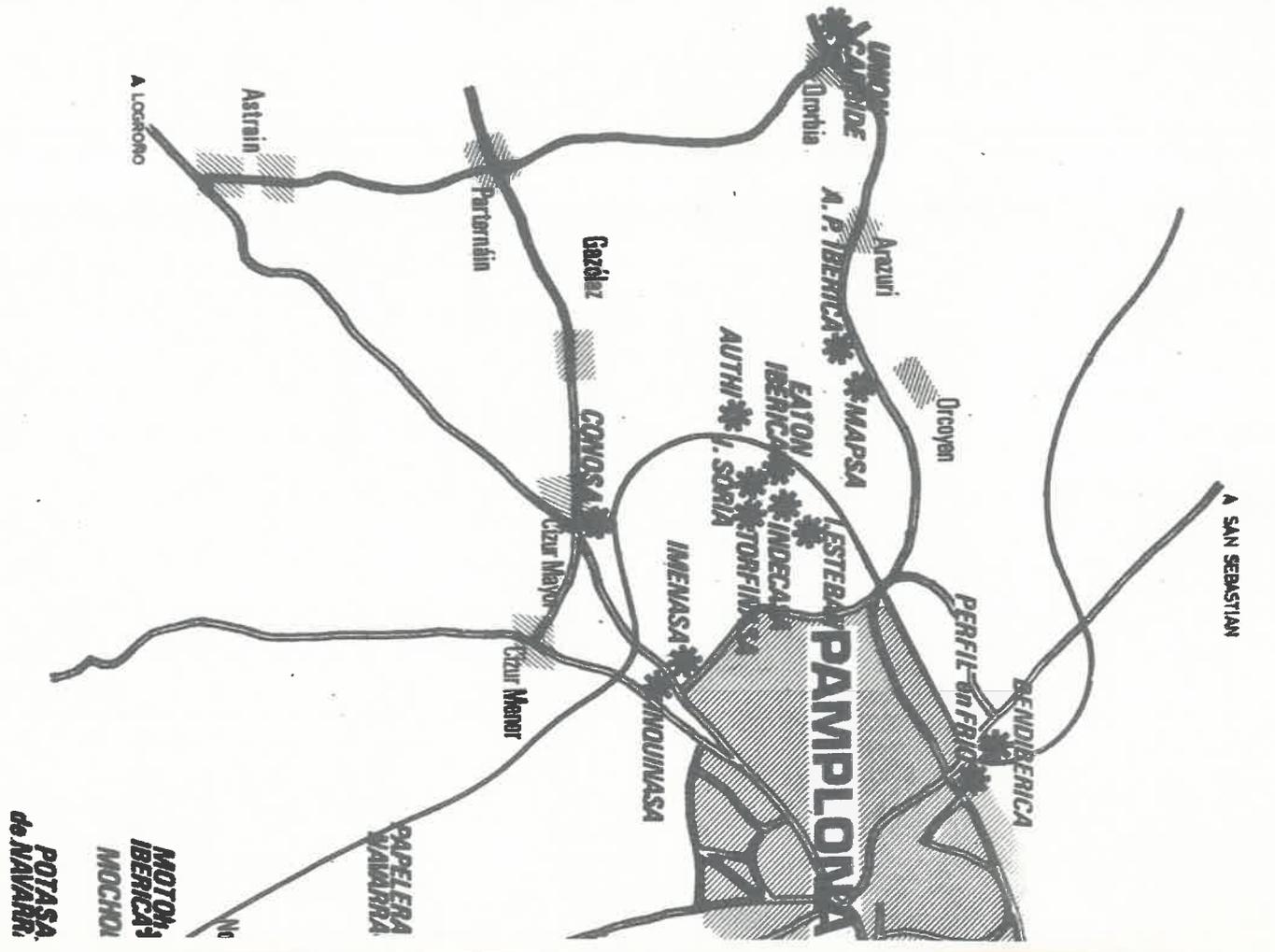


**LA HUELGA
GENERAL
DE NAVARRA**

JUNIO DE 1973

AQUELLOS QUE SON CAPACES DE SOPORTAR TANTAS MISERIAS PA
RA ROMPER LA RESISTENCIA DE UN SOLO BURGUES SERAN CAPA-
CES DE ROMPER LA RESISTENCIA DE LA BURGUESIA ENTERA.

F. ENGELS



CINTURON INDUSTRIAL DE
PAMPLONA

A los trabajadores navarros

A la indoblegable clase obrera navarra, campeona de solidaridad, firmísima en la defensa de sus derechos, ejemplo de valor, desinterés y gallardía, que ha sabido ser la punta de lanza de una lucha sin par.

Al pueblo trabajador de Pamplona y de Navarra entera que cerró fi las tras su proletariado como un solo hombre. A los empleados, estudiantes, campesinos, amas de casa...; a los propietarios de modestos comercios, a los dueños de pequeños talleres... a todos los que respondieron al llamamiento de los trabajadores de MOTOR IBERICA con unánime sentir, y que con sentir unánime resistieron al terrorismo fascista en aquellos días inolvidables.

A ellos, que han demostrado que la unidad de todo el pueblo contra el Régimen fascista no es una quimera. A ellos que han sabido dar una muestra palpable de lo que será mañana la unidad antifascista del proletariado y de todo el pueblo español. A ellos que han demostrado que cuando el pueblo está unido y decidido representa una fuerza inmensa, ante la que tiemblan la clase dominante y su Estado policíaco.

A ellos que han puesto mejor que nadie al descubierto que en la España de hoy no es sólo una pequeña "minoría" la que está clamando. A ellos que han hecho ver con claridad inigualable que es el Régimen de Franco el que a la hora de la verdad sólo cuenta con el apoyo de una exigua minoría de ricachones, militares y policíacos, siendo despreciado y odiado por la aplastante mayoría.

A ellos que con este combate de hoy nos hacen ver el puesto de vanguardia que ocuparán en los de mañana.

A ellos, como modesto homenaje, dedicamos este folleto.

Junio de 1974

LA NUEVA NAVARRA

La provincia de Navarra, de economía fundamentalmente agrícola en el pasado, experimentó a partir de la segunda mitad de la década de los cincuenta -y sobre todo a partir de 1958- un intenso proceso de industrialización que transformó profundamente su fisonomía. El cambio de mayor peso social ha sido sin duda el provocado por la formación de una nueva clase obrera, joven y pujante, decidida a hacerse oír, a defender sus derechos y a imponer sus reivindicaciones. Este cambio social no podía por menos que entrañar transformaciones políticas. En efecto, Navarra -provincia conocida antaño por el peso que en ella tenían las fuerzas reaccionarias del tradicionalismo carlista- es hoy una provincia que ocupa un lugar entre las de mayor empuje revolucionario.

La clase obrera navarra (concentrada sobre todo en torno a la capital provincial, Pamplona) ha desarrollado en los últimos años un ingente número de huelgas. Se puede decir que el despertar del movimiento reivindicativo y político del proletariado navarro se produjo en 1969. A partir de entonces, ha sido un torrente de combates el que ha estremecido la zona industrial de Pamplona prácticamente sin interrupción alguna.

La manifestación obrera del 1º de Mayo de 1969 en Pamplona, de la que varios policías salieron heridos, fue como un toque de clarín que anunciaba ese despertar.

Siguió inmediatamente la huelga de Super-Ser, en Mayo-Junio del 69, y a ésta la de Eaton Ibérica. Estas huelgas (particularmente la primera de ellas) pusieron de manifiesto una de las más relevantes características del movimiento obrero navarro. Nos estamos refiriendo a la solidaridad. En efecto, en todas las empresas importantes de Pamplona se realizaron paros de

solidaridad con los compañeros en huelga. Se puede decir que no ha habido desde entonces huelga en Pamplona en que la solidaridad no haya jugado un papel importante.

Y no sólo en las luchas locales. También hubo importantes acciones con ocasión de los crímenes de Erandioy de Granada, y contra el proceso de Burgos... Es éste pues un afán solidario de honda raigambre, que no se ahoga en los estrechos márgenes del propio barrio, de la propia ciudad o de la provincia propia, sino que sabe latir al unísono con quienes sufren la opresión de los mismos opresores, por lejos que ellos se encuentren.

Hace falta tener en cuenta este formidable espíritu de solidaridad proletaria para poder comprender por qué corrió como un reguero de pólvora, en Junio de 1973, la solidaridad con los trabajadores de MOTOR IBERICA, y cómo una acción de solidaridad pudo llegar a convertirse en una gigantesca huelga general.

Otro signo característico del actual movimiento obrero navarro es su poderosa combatividad. Los 14 policías heridos en la manifestación del 1º de Mayo de 1970 pueden hablar algo de ello. Como lo pueden decir -¡y lo dicen!- los patronos de Navarra. Podríamos citar aquí la carta que el 9 de Octubre de 1971 dirigió el Consejo de Empresarios de Navarra a Carrero Blanco. En aquella carta se decía que en Navarra los movimientos huelguísticos son "más que frecuentes, sucesivos", que es norma de los obreros navarros utilizar la huelga como "primera providencia para plantear cualquier reclamación a la empresa", que los trabajadores navarros "basan su fuerza en la inaplicación del sistema legal"... Era, de punta a cabo, todo un homenaje involuntario a la combatividad de la clase obrera navarra.

Una de las muestras más importantes de esta combatividad es el enorme desprecio con que los trabajadores navarros han venido tratando al "Sindicato" Vertical del Régimen. A finales de 1969 se produjo un movimiento de dimisión sin precedentes entre los enlaces y jurados. Más de 200 de ellos dejaron plantado al Vertical, al que denunciaron como organismo anti-obrero por los cuatro costados. En Junio de 1971 fue el boicot a las "elecciones sindicales". Ningún voto en Irenasa; un 1% en Super-Ser; un 1% en Eaton; 3% en Perfil en Frío... En otras fábricas la proporción de abstenciones fue menos aplastante, pero en pocas dejó de sobrepasar el 50% que daba el triunfo a la consigna de boicot, difundida por las Comisiones Obreras y diversas organizaciones políticas.

Los trabajadores dieron otro paso más en la lucha contra el Vertical cuando pasaron a poner en pie formas independientes de negociación con

pretensión
nativa vi-
e siem-
mes a es-

los me-
Desde la
era provi-
ear cual-
a la em-
laboración
sus diri-
que ilegal
al extremo
a dimisión
os sindica-
siones de
a empresa

o reciente-
plona, con

en su virtud en la aplicación
ción del sistema legal, vién-
dose autorizado y dada carta
de legalidad a una negocia-
ción en flagrante contradic-
ción con las normas legales.

Pero cuando ya la quiebra
del principio de autoridad
el olvido de la legalidad y
el triunfo de las Organizacio-
nes clandestinas llega al últi-
mo extremo es cuando la
negociación —con todas las
circunstancias de coacción
que hemos expuesto— se
tiene que llevar, no con el
Jurado de Empresa, sino con
las Comisiones Obreras, co-
mo ha sucedido también en
Pamplona.

Todo esto, absolutamente
incomprensible para quien
cree o quiere vivir en un
Estado de derecho, bajo el

inter
pue
plaz
dec
tens
flict

ta i
en
en
mer
bric
goc
nes
pie
ran

Te
mer
ción
com
min
gani
una
ra
ca

la patronal, al margen de "Sindicatos". En febrero de 1970, con ocasión de la huelga de Industrias Esteban, se conseguía un importante éxito al lograr obligar a la empresa a negociar con una comisión independiente del Vertical. El valor de este paso vino realzado por el éxito de la huelga misma.

Es cierto que ha habido un alto porcentaje de huelgas en Navarra que se han saldado, a lo largo de los últimos años, con éxitos importantes para los trabajadores. Esto, sin duda alguna, ha contribuido a acrecentar la combatividad, a afirmar la confianza de los trabajadores navarros en sí mismos. Pero, por otro lado, conviene recordar que los obreros navarros también han conocido, con todo y con eso, derrotas parciales de importancia (la primera de las cuales fue la sufrida por los trabajadores de AUTHI en el primer trimestre de 1970). Tales derrotas han ido contribuyendo a hacer madurar a la clase obrera navarra, a ir la haciendo más ducha, más experta. Pero no le han restado combatividad. Huelgas como las de Potasas de Navarra en el 70, o las de Eaton, el Pamplonica, Imenasa y Caplan en el 71, o las de A.P. Ibérica, Imenasa y Torfinasa en el 72, muchas de ellas de larga duración, han quedado así como jalones de esa combatividad.

Las cifras cantan. En los tres últimos años, según las estadísticas oficiales, las luchas obreras en las empresas han multiplicado por siete el número de las habidas en los tres años anteriores. Tal cosa demuestra que ni la represión ni los reveses de uno u otro tipo han frenado la combatividad y el espíritu reivindicativo de los trabajadores de Navarra. Por el contrario, la una y el otro se han acrecentado sin cesar.

Otra característica más a tener en cuenta, a la hora de estudiar las particularidades del movimiento obrero navarro, la tenemos en su situación desde el punto de vista de la organización.

El proletariado navarro cuenta, para su lucha reivindicativa, con una organización de masas: las Comisiones Obreras. En ellas se agrupan los trabajadores más combativos, con independencia de su ideología y de su pertenencia política.

No es éste, evidentemente, el momento de hacer un análisis de lo que son y suponen las CC.OO. de Navarra. Conviene empero señalar que no es posible conocer de veras al movimiento obrero navarro si no se conoce a las Comisiones Obreras de Navarra. En efecto, la mayoría de las huelgas y manifestaciones obreras que se han sucedido a lo largo de los últimos años han sido inspiradas y encabezadas por esta organización. La aplastante mayoría de las iniciativas que no han sido pura y simplemente espontáneas, han contado con su participación.

Decir esto es ya de por sí decir mucho de bueno de estas Comisiones Obreras, tanto más después de haber recordado la combatividad de esas luchas. Es cierto que, hablando en términos generales, se puede reconocer en las Comisiones Obreras de Navarra a unas de entre las más luchadoras y sólidas, de entre las más ligadas a la clase obrera de las que componen el movimiento general de Comisiones Obreras en España.

Esto es ciertamente posible, en buena medida, debido al escaso peso que en el interior del proletariado navarro tiene la corriente revisionista de la dirección del que se dice Partido Comunista de España. La línea de colaboración con los enemigos del pueblo que defiende la dirección de ese partido no ha "prendido" en el seno de la joven e impetuosa clase obrera navarra; que simpatiza vivamente en cambio con las posiciones revolucionarias. La línea que de hecho siguen las Comisiones Obreras de Navarra, pese a la indudable presencia de ciertas ideas reformistas, es en términos generales una línea de lucha de clases.

He aquí tres características importantes del movimiento obrero navarro, tres características que explican y hacen posible esa realidad formidable que fue la huelga general de Junio de 1973: un extraordinario esp

ritu de solidaridad, una combatividad a toda prueba y una organización de masas -las Comisiones Obreras- bien implantada y orientada, pese a errores y deficiencias innegables, por el camino de la lucha contra la patronal y el Régimen fascista.

Este movimiento obrero pujante es el símbolo de la nueva Navarra. A su lado va creciendo también -aunque más lentamente- un valioso movimiento del resto de las clases y capas sociales que componen el pueblo trabajador.

¿Cabría acaso olvidarse de la lucha de los campesinos modestos, y más particularmente de la valerosa lucha que llevaron a cabo en la Ribera navarra el pasado año con ocasión de la llamada "guerra del pimiento"? Esos mismos campesinos, al igual que los ganaderos modestos -que bien recientemente también han hecho oír su voz en relación a los problemas de la comercialización de la leche- son también parte integrante de esa nueva Navarra en lucha por sus derechos.

También lo son los habitantes de las barriadas populares, cada vez más conscientes de que sólo mediante la lucha mejorarán sus condiciones de vida. El movimiento de Comisiones de Barrio, pese a su carácter incipiente, es una muestra de la creciente movilización de los vecinos de los barrios populares.

Es cierto que en Navarra la población estudiantil no es mucha, y que la llamada "Universidad" de Navarra -cubil de esa siniestra casta secreta que es el Opus Dei- no es, por muy diversas razones (por el origen de clase de una buena parte del alumnado, por el carácter policial de su organización interna, etc.) el terreno más apropiado para el desarrollo de un amplio movimiento democrático de estudiantes. Sin embargo, y pese a ello, también hay importantes sectores estudiantiles (de C.O.U. y de E.G.B., de escuelas profesionales, e incluso -aunque más limitadamente- de la propia Universidad del Opus) que han pasado a ocupar un lugar importante en las luchas de esta nueva Navarra de nuestros días.

Añádase a ello los centenares y miles de pequeños comerciantes, de propietarios de pequeños talleres, hoy en buena medida desengañados de las promesas vacías del Régimen franquista. Las persianas cerradas de Junio dicen mucho más de su posición que todo lo que aquí pudiéramos decir.

Esa, unida, solidaria y combativa, es la nueva Navarra.

CALENDARIO DE LA HUELGA

MAYO

Comienza la huelga
de MOTOR IBERICA

L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8*	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

JUNIO

Primer día de la
HUELGA GENERAL

L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14*	15	16	17
18	19	20	21	22*	23	24
25	26	27*	28	29	30	

Se empieza a trabajar
en MOTOR IBERICA

Termina la
HUELGA GENERAL

LA HUELGA DE MOTOR IBERICA. EL DETONADOR

Motor Ibérica es una de las mayores empresas para la fabricación de vehículos industriales y maquinaria agrícola que existe en nuestro país. En lo que respecta a camiones y tractores, es el primer fabricante de España. Tiene factorías en Barcelona, en Moncada y Reixach, en Ejea de los Caballeros, en Córdoba dos, en Madrid y en Noain, a 7 Kms. de Pamplona. En total, más de 5.500 trabajadores son diariamente explotados en sus naves. Una parte importante del capital de esta empresa pertenece a la firma yanqui-canadiense Massey-Fergusson, primer fabricante mundial de tractores y material agrícola.

Tiene a su vez como filial a la empresa Fabricación de Automóviles Diesel SA, situada en Avila, en la que se fabrican principalmente furgonetas de tamaño medio. Posee también el 35% del capital de Aeronáutica Industrial SA; situada en Madrid y dedicada a la fabricación de vehículos industriales y a la reparación de aviones.

Motor Ibérica es, tanto por el volumen de sus ventas, como por el número de trabajadores que explota y por los beneficios que obtiene, una de las 40 más importantes empresas de nuestro país.

Los enormes beneficios que todos los años se embolsan los accionistas de Motor Ibérica (207 millones dijeron ganar el año 1971, y 364 en 1972, por ejemplo) salen, claro está, del sudor y de los sufrimientos de sus miles de obreros: pésimas condiciones de seguridad en el trabajo, ritmos agotadores, arbitrariedades constantes en la calificación de los puestos, abandono completo en las instalaciones sanitarias, trato despótico por parte de los jefes, etc., etc.

Los patronos son verdaderos verdugos. Un ejemplo: en marzo de 1972 despidieron de la factoría de Madrid a 40 trabajadores por hacer un paro de solidaridad de pocas horas de duración. En octubre del mismo año a raíz

de la negociación del convenio colectivo, fueron despedidos 3 trabajadores de la de Barcelona y pocos meses después, a principios del 73, otros tres obreros de esta misma factoría corrieron la misma suerte.

La factoría que ha dado motivo a la huelga general de Pamplona de Junio de 1973 está situada en Noain, a 7 kilómetros de Pamplona, y cuenta con unos 210 obreros.

Antes de la huelga de Junio, los trabajadores de Noain habían desarrollado ya varios movimientos reivindicativos, los principales en Noviembre de 1.971 y en Noviembre de 1.972.

En Noviembre de 1.971 una serie de pluses (toxicidad, comida, paga de final de campaña), que suponían el 30% del salario, se lo convirtieron a los obreros en una prima y para cobrarla estos tenían que sacar un rendimiento mínimo que a menudo era imposible de alcanzar por no estar adaptadas las instalaciones. Por ejemplo, el material lo tenían que recoger de bastante distancia. Este y otros inconvenientes similares creaban lógicamente un gran malestar entre los trabajadores. Para aplicar la prima, la empresa hizo además una nueva valoración de categorías que supuso para no pocos un descenso.

Por todo ello, los obreros hicieron un día de huelga. El jurado intentó una negociación, pero la empresa no concedió nada sino que por el contrario trató de despedir a varios (a los que luego -y por la presión obrera- tuvo que limitarse a suspender de empleo y sueldo por 6 días). En vista de todo esto, el Jurado dimitió.

Entre esta lucha de 1.971 y la siguiente de 1.972 se volvió a nombrar Jurado.

En Noviembre de 1.972 los obreros se negaron a trabajar a turnos, en vez de a jornada continua como venían haciendo. Por lo visto, según la ley, no se les podía obligar a trabajar a turnos y un jurado honrado les explicó esto, lo cual originó... que la empresa despidiese a este jurado. Los obreros de Motor hicieron cuatro días de huelga en solidaridad con él. La empresa, pese a que el trabajador despedido ganó el juicio en Magistratura, se negaba a admitirle, hasta que finalmente tuvo que hacerlo ante el temor de una nueva lucha. Igualmente tuvo de aceptar la petición de 2000 Pts. de aumento de sueldo como mínimo, viéndose mejorados los salarios más bajos y no permitiendo una revisión de categorías.

También en otra ocasión en que bajaron de sueldo y categoría a cuatro obreros, se hizo una asamblea y, a causa de la enorme indignación de los trabajadores, la empresa tuvo que echarse para atrás.

Los trabajadores de la fábrica de Noain estaban descontentos por varios motivos:

- * uno era el de las categoría que no cobraban como les correspondía;
- * otro era el descontento con los autobuses. Si bien a la ida les recogían debidamente y les llevaban al trabajo, a la vuelta les dejaban en la Plaza del Vínculo, de Pamplona, lo cual quiere decir que el turno que sale a las 10 de la noche, por ejemplo, se veía con muchas dificultades para ir a sus barrios respectivos, que quedan a menudo a grandes distancias;
- * además, los obreros de Noain veían que en la fábrica de la misma empresa de Barcelona estaban cobrando 4.000 Pts. más al mes y con 120 horas menos al año. Esto era también un motivo de malestar, pues a la satisfacción general porque los de Barcelona no cobrasen tan miserablemente como ellos, se unía el disgusto de cobrar en Noain menos por un mismo trabajo. Desde 1.968 les venían prometiendo la equiparación de sueldos con Barcelona, pero no se había hecho nada de ello hasta entonces;
- * pero el motivo principal que hizo saltar la chispa y dió origen a la huelga de Mayo-Junio fue la paga de final de campaña. Al ser la de Noain una fábrica de maquinaria agrícola, su producción depende de las campañas agrícolas y la empresa tenía establecida una paga extra en Julio con motivo del final de campaña. Como hemos dicho antes, en 1.971 esta paga se convirtió, junto con otros pluses, en una prima que se empezaba a cobrar en el mes de Noviembre. Con ello, se quedaba sin cobrar la parte de paga de final de campaña que correspondía a los meses que van de Julio a Noviembre de 1971, lo que venía a suponer de 2.000 a 4.000 Pts. según los casos.

Como los tiempos no están para andar regalando dinero, los trabajadores reclamaron una y mil veces las 2.800 Pts. que les correspondían. La empresa, una y mil veces también, hizo oídos sordos y se negó a pagar. En Marzo de 1.972, catorce miembros del Jurado presentaron una denuncia en Magistratura; el juicio se celebró el 25 de Octubre (¡diez meses después!). El resultado del mismo, que tenía que darse a conocer cinco días después, se hizo público el 25 de Abril de 1.973: ¡seis meses de retraso "sobre el horario previsto"! El Magistrado encargado del caso se justificó diciendo "que tenía exceso de trabajo".

Como la cosa era más clara que el agua, la sentencia de Magistratura resultó favorable para los catorce jurados. El 4 de Mayo el Jurado pi

dió a la empresa que el fallo se hiciese extensivo a la totalidad de los trabajadores. La cosa era de cajón, pero la dirección de la empresa comunicó a los jurados que les pagaría a ellos y que en cuanto al resto, ya vería lo que hacía. En cualquier caso, ante la presión de los trabajadores, se comprometió a dar una respuesta precisa al día siguiente.

Pasó el día 5 sin respuesta y la empresa aplazó ésta de nuevo hasta el lunes día 7. Tampoco ese lunes hubo contestación. Por la tarde del mismo día 7, los jurados, en vista de una demora tan injustificada, solicitaron una reunión extraordinaria del Jurado completo. El presidente del Jurado -miembro de la dirección de la empresa- no se atrevió a responder a la cuestión planteada de si se hacía o no extensivo el fallo de Magistratura a toda la plantilla, o sea, si pagaban o no la paga adeudada a todos los trabajadores o sólo a los que habían puesto el pleito en Magistratura. Les dijo que no podía localizar al jefe de personal, al fascista Echevarría.

Ese mismo día 7 los trabajadores de Motor se reunieron en asamblea manifestando su indignación y su voluntad de lucha. Cuando la Guardia Civil desalojó la puerta de la fábrica, la asamblea obrera, que estaba reunida allí, se volvió a concentrar a 200 metros de la fábrica para continuar su trabajo.

El martes día 8 se volvió a reunir el Jurado a las 3 y media de la tarde y de nuevo el presidente volvió a decir que no podía contestar todavía porque no había podido hablar con Barcelona, debido a una avería telefónica, añadiendo que trataría de responder antes de las 5 de la tarde. Tampoco a las 5 hubo contestación.

A la vista de todo lo cual, y cansados de tanta espera y de tanta excusa, los trabajadores decidieron en asamblea parar al día siguiente de 8 a 9 de la mañana.

Así lo hicieron el miércoles 9 de Mayo, logrando al momento el efecto esperado, ya que a la media hora de iniciado el paro, a las 8'30, la empresa salió de su mutismo y les comunicó que les pagaría a todos los afectados las cantidades que les debía, si bien habría sanciones, también para todos, por el paro, y además expedientaría a los jurados.

Esta medida de la Dirección fue rechazada de plano por los trabajadores, que decidieron unánimemente continuar con el paro ya iniciado, declarándose en huelga hasta que las sanciones y expedientes no fuesen anulados. Hay que señalar la completa solidaridad de los trabajadores de Motor Ibérica en torno a esta petición y en el desarrollo posterior de las acciones. Unos 50 de ellos, a los que no les afectaba la paga extra, se unieron estrechamente a sus compañeros desde un primer momento.

Hacemos notar que el motivo que desencadenó la huelga de Motor Ibérica, y posteriormente la huelga general de Navarra, no es la paga de final de campaña -pues ésta es concedida por la empresa casi desde el principio- ni motivo económico alguno, sino exclusivamente la supresión de las sanciones impuestas por la empresa. Lo que se juegan con la huelga los patronos de Motor Ibérica no es una cantidad de dinero sino lo que ellos llaman "el principio de autoridad", que se concretaba en "sanciones sí o sanciones no".

Durante el resto del día 9 y los días 10 y 11, la huelga continúa. Este último día, el viernes 11, y ante la firmeza de los huelguistas, la empresa pone un aviso en el tablón de anuncios comunicando la anulación de las sanciones excepto a los jurados, que continuarían expedientados. Sin embargo, esta medida discriminatoria y divisoria no es admitida por los trabajadores, quienes se niegan a reanudar el trabajo si no se retiran los expedientes a los jurados. Entonces la empresa decide sancionar a todos con suspensión de empleo y sueldo los días 12 y 14 de Mayo y cierra así la fábrica hasta el martes día 15.

A partir de ese momento, la lucha cobra una intensidad considerable. Los trabajadores se reúnen en asamblea los días 12 y 14 ante las puertas de la factoría cerrada y se forja en esas asambleas una estrecha unidad. La del día 14 duró tres horas y media para recibir también información de la asamblea que en esos momentos realizaban los trabajadores de Potasas, que estaban asimismo en huelga.

El día 15, al volver al trabajo una vez concluida la sanción, hacia las ocho y cuarto de la mañana, el jefe de personal intentó una nueva maniobra para dividir a los trabajadores y les dijo que estaban dejándose manejar y coaccionar por una "minoría subversiva" y que lo mejor para demostrarlo era que se realizara una votación secreta sobre la continuación o no de la huelga.

Los obreros acogieron las palabras del jefe de personal con un sonoro abucheo, pero aceptaron la idea de la votación secreta, y así a la empresa este tiro le salió por la culata, pues la votación fue contundente: 207 votos a favor de seguir la huelga, 3 en blanco, 3 a favor de reanudar el trabajo y un voto nulo. La vieja historia de la "minoría subversiva que engaña a los demás" quedó en el lugar que le correspondía, en el más espantoso ridículo.

Ante semejante resultado, que dejaba bien clara la solidaridad de los trabajadores, la empresa respondió por la tarde del mismo día 15, a las 5 y cuarto, con el despido de todos ellos, enviando a cada uno un telegrama para notificárselo.

Los obreros no se intimidan ante las cartas de despido y continúan reuniéndose frente a la fábrica.

El jueves día 17 llegan camiones a la empresa para cargar material. Los obreros hablan con los camioneros y les explican la situación con lo cual casi todos ellos se niegan a entrar a cargar.

Ante esto y ante la sostenida firmeza de los huelguistas, la dirección llama en su ayuda a las fuerzas de represión. Los grises y verdes rodean la fábrica e impiden que los trabajadores se reúnan allí.

En esos momentos la dirección de Motor Ibérica trata por todos los medios de que continúe la producción de la fábrica. Por una parte trata de trasladar maquinaria y material a otras fábricas de la misma empresa para que se sigan en ellas los trabajos. Por otra, el día 17 va llamando a varios cientos de obreros que tenía en lista para el caso de un aumento de plantilla; pero éstos, cuando ven la jugada, prefieren renunciar a ese trabajo, aún a costa de quedarse en muchos casos en paro. Lo mismo sucede cuando el día 19 traen engañados a veinte trabajadores de la fábrica de Ejea de los Caballeros, en la provincia de Zaragoza, a trabajar a Noain.

La dirección esperaba sin duda que, a diferencia de los obreros de fuera, los de Ejea se sentirían más vinculados a la empresa y más dispuestos a hacer de esquiroles. Pero una vez incorporados estos trabajadores, al saber lo que estaba pasando y ver el engaño, deciden valientemente abandonar el trabajo.

Ese mismo día, un grupo de huelguistas se traslada a Ejea de los Caballeros a explicar a los obreros la situación y a pedirles que apoyen su lucha. Los huelguistas recorren los bares de Ejea explicando todo a los trabajadores de allí siendo muy bien acogidos por éstos. Luego se dirigen a la fábrica de Motor Ibérica y le dicen al jefe de personal que quieren hablar con el Jurado de empresa. Este contesta que sí, que esperen un momento, que les iba a llamar; al cabo de un minuto reaparece el sinvergüenza, pero no con el Jurado, sino con una pareja de guardias civiles, que detienen al grupo, registran su coche meticulosamente y les ordenan abandonar el pueblo. Sin embargo, las explicaciones estaban ya dadas a muchos trabajadores y el intento de la dirección de poner la fábrica de Noain en marcha a base de los trabajadores de Ejea, quedó así frustrado.

La empresa trata entonces de traer obreros de Barcelona, pero en cuanto éstos se enteran de cómo están las cosas en Noain, se niegan rotundamente.

En medio de estos forcejeos, el lunes 21 la empresa logra cargar seis camiones con material de Noain y llevárselo a Ejea. La indignación de

Los obreros de Motor Ibérica en Noain crece por momentos. El martes 22 aparecen otros cinco camiones para ser cargados, pero la Guardia Civil se presenta con una orden del Gobernador de que no se saque material de la fábrica, orden que refleja el miedo de las autoridades fascistas a que el movimiento de protesta se desarrolle más aún y pase a otras fábricas.

A todo esto, se va extendiendo por toda Pamplona la información de la huelga de Motor Ibérica y comienzan a producirse las primeras asambleas informativas, las recogidas de dinero (a veces muy cuantiosas) e incluso los paros de solidaridad. Por ejemplo, los de Potasas pasan a Motor Ibérica todo el dinero que les había sobrado a ellos de su propia huelga.

El día 18 viernes, Super Ser, siguiendo un llamamiento de su comisión obrera hace una hora de paro en apoyo de Motor Ibérica. Es la primera huelga de solidaridad.

He aquí el llamamiento que la convocó.

¡Apoyemos a los trabajadores de Motor Ibérica!

Como ya sabemos nuestros compañeros de Motor Ibérica están en huelga desde el día 9 de mayo. Huelga motivada por la despótica postura de la Empresa. La cosa es así: En un reajuste de salarios la empresa se comprometió a pagarles al mes una paga extraordinaria que les debe al año. Sin embargo no les pagó lo correspondiente a cuatro meses. Catorce trabajadores, en nombre de todos sus compañeros, reclamaron a Magistratura, quien no tuvo más remedio que dar la razón a los obreros. Pero la contestación de la Empresa fue "esos catorce pueden cobrar cuando quieran, los demás ya veremos". Después de esperar varios días deciden parar una hora el día 8. A continuación la Empresa les comunica que pueden cobrar todos, pero que habrá sanciones por el paro realizado. Ante esto, los trabajadores el día 9 comienzan el paro total mientras no se suspendan las sanciones. Durante esta larga semana, la empresa ha hecho cuando ha podido para romper la unidad de los trabajadores. Desde sancionarlos con empleo y sueldo en dos ocasiones, hasta despedir a todos el martes de esta misma semana.

También ¡cómo no! cuenta con la estrecha colaboración del "sindicato". ¿Sabeis cuáles eran los consejos del Delegado de Sindicatos? "No comprendo por qué están en huelga, la postura de la empresa es muy razonable". COMPAÑEROS, es muy razonable despedir por las buenas a quien quiera la empresa, ¿eh? Es normal que el jefe del "sindicato" que defiende con uñas y dientes a los grandes explotadores, vea razonables las posiciones de sus dueños.

COMPAÑEROS, los despedidos que intenta sacar adelante la Dirección de Motor Ibérica no son más que un eslabón de esa larga cadena saturada de

sanciones, detenciones, asesinatos, que este Régimen día a día nos impone a los trabajadores y al pueblo español

Más todo su poderío se derrumba cuando nos decidimos a luchar férreamente por lo nuestro. Este es el camino a seguir: LA LUCHA UNIDA DE TODOS LOS TRABAJADORES Y DEL PUEBLO. Lo demás, el recurrir al Sindicato Vertical, a Magistratura o a las "Autoridades" es un engaño, porque todos ellos sirven fielmente a los grandes ricachones. Lo hemos comprobado en la reciente huelga de Potasas. No ha habido sanciones ni despidos porque los mineros lucharon férreamente por quitarlas. En la sección de Grupos a una compañera le quitaron la prima de un día sin razón alguna, y al parar toda la sección inmediatamente se la pagaron. En la sección de Esmaltería querían arrinconar sin más a un encargado, y a las dos horas de paro volvía a la sección. COMPAÑEROS, los trabajadores de Motor Ibérica han escogido el camino justo: si se mantienen unidos y luchan no habrá despidos. Pero este problema no es sólo suyo. Nos afecta a todos los trabajadores. Hoy les toca a ellos y quién dice que mañana nosotros no nos veamos en la misma situación. Por eso debemos apoyarlos con todas nuestras fuerzas.

¡APOYEMOS A NUESTROS COMPAÑEROS DE MOTOR IBERICA PARANDO HOY MISMO UNA HORA!

¡SOLO LA LUCHA UNIDA DE LOS TRABAJADORES PUEDE PONER FIN A LA OPRESION DEL REGIMEN!

¡VIVA LA UNIDAD Y SOLIDARIDAD OBRERA!

Comisión Obrera de Super • Ser

El 21 paran durante una hora los obreros de Ignacio Soria.

El miércoles 23, Industrias Mocholf, una empresa de Noain próxima a Motor Ibérica, para de 8 a 9 de la mañana y los trabajadores, en vez de quedarse dentro de la fábrica, salen a unirse a los compañeros de Motor, lo que da un gran ánimo a los huelguistas. Los de Mocholf han dado grandes muestras de solidaridad en esta movilización, siendo además la primera vez que participan en una lucha importante.

Ese mismo día 23 llega a Noain por avión (en Noain está el aeropuerto de Pamplona) el Ministro fascista de Trabajo. Los obreros de Motor Ibérica van al aeropuerto, se colocan a los dos lados de la carretera y, cuando pasa el coche del Ministro y sus compinches, se vuelven todos de espaldas.

El 24 de Mayo, las Comisiones Obreras de Navarra distribuyeron una octavilla llamando a todos los trabajadores de Navarra a hacer paros y colectas en apoyo a Motor Ibérica.

Llueve el 24 y el 20 nacen con ese motivo paros de una hora en Potasas de Navarra (en la mina), en Imenasa, Mina, Authi, Papelera de Navarra, Pamplonica, Indecasa e Industrias Esteban, de cuatro horas en Mapsa y de una hora dos días consecutivos en Mocholf.

El día 30, a las dos de la tarde, los trabajadores de Motor Ibérica, que habían ido a la salida de Super Ser, unidos a los de esta fábrica y a los de Papelera de Navarra, forman un contingente de unos 500 obreros y realizan una marcha por la carretera de Zaragoza hacia Pamplona cortando la circulación en ambas direcciones. Es la primera salida a la calle de lucha obrera en apoyo de Motor Ibérica. Detrás de los manifestantes a pie va un buen número de coches de los trabajadores. Pasa un autobús de jóvenes de 15 y 16 años de la escuela profesional de Potasas de Navarra que aplauden a los trabajadores y les gritan "¡duro!".

Cuando suben por la Milagrosa, una señora de unos 65 años con su hija aplauden desde un balcón a los manifestantes. Estos contestan con un aplauso general que dura unos dos minutos.

Al llegar a la altura del bar de Las Palmeras, situado en la carretera de Zaragoza, se para la manifestación y, durante unos cinco minutos, la gente da palmadas y los coches bocinazos. Finalmente, se sigue la consigna de disolverse. cuando los grises bajaban por la plaza circular.

JUNIO

Día 2 El sábado 2 de Junio son doce las empresas que paran en solidaridad con Motor Ibérica: Authi, Aceros Calibrados, Bendibérica, Electrochromo, Esteban, Inasa, Indecasa, Industrias Auxiliares, Mapsa, Potasas, Soria y Super Ser. Asimismo, en el Instituto Irabia deciden solidarizarse parando una hora.

Día 4 Lunes. Los trabajadores de Motor, ayudados por el pueblo de Noain, paran seis camiones que se llevaban piezas. Tras mucho discutir, viene la Guardia Civil y hace pasar a los camiones.

Día 5 Los trabajadores destrozan el coche de un encargado que está trabajando.

Día 6 Durante la noche anterior la lluvia caía torrencialmente y la fábrica aparecía estrechamente vigilada por la Guardia Civil. Pero esto no es obstáculo para que a la mañana siguiente aparezcan cuarenta cosechadoras con las ruedas rajadas. La gente que va a comprar cosechadoras es recibida por los trabajadores, que les recomiendan ir a comprar a otro lado. Muchos así lo hacen.

Día 7 La Guardia Civil de Ejea de los Caballeros intenta detener a varios trabajadores de Motor Ibérica que nuevamente habían ido allí para explicar el desarrollo de su lucha, pero la gente que rodeaba a estos trabajadores impidió la intentona y no hubo detenciones.

Día 8 La asamblea de Motor Ibérica decide renunciar a toda acción judicial para exigir sus derechos y apoyarse sólo en su propia lucha y en la del resto de la clase obrera.

Ese mismo día, la dirección de Authi sanciona a 360 trabajadores de la empresa a un día de suspensión de empleo y sueldo por los dos paros de solidaridad con Motor Ibérica. A la salida de la fábrica a las 3 de la tarde los obreros efectúan una asamblea en la que deciden la huelga hasta que no se retire la sanción a los 360 y la asistencia de todos a la fábrica al día siguiente, que era cuando los 360 debían cumplir la sanción.

A las dos se presentan en el polígono de Landaben los obreros de Motor Ibérica, donde se reúnen con los trabajadores que habían salido del trabajo a esa hora. Allí, concentrados, esperan que salgan los trabajadores de las demás fábricas. A las tres menos cuarto, salen los primeros. A las tres y pico lo hacen los de Authi. Pero un poco antes, la policía ha llegado ya a Landaben, iniciándose los primeros choques. Los grises disparan balas de goma y hacen uso profusamente de granadas lacrimógenas. Un grupo de trabajadores consigue reagruparse y manifestarse en San Jorge. Asimismo, otros grupos se dedican a hacer cortes de circulación en diferentes puntos, trayendo de cabeza a la policía durante varias horas.

Día 9 Los trabajadores de Authi van en bloque a la fábrica y permanecen parados hasta que a media mañana, a la vista de su decisión, la empresa anuncia que retira la sanción.

Este mismo día, a las ocho de la tarde, los grises tienen ocupado el casco viejo de Pamplona, en donde había convocada una manifestación. Pese a ello, a las ocho y media, en la calle Navarrería, se oye el primer grito de "¡Viva la lucha de los trabajadores de Motor Ibérica!", que es inmediatamente coreado por un estruendo "¡Viva!", lanzado por todos los allí presentes. Se forma entonces un grupo de unos trescientos manifestantes que se dirigen hacia el Ayuntamiento dando palmadas, cantando y gritando consignas antifascistas. Bastantes de las personas que ven la manifestación aplauden a su paso.

Al disolverse la manifestación, varios grupos cortan la circulación moviendo coches. La policía interviene hasta cerca de las once de la noche.

Día 12 Llegan a la fábrica de Noain catorce camiones trailers, en los que la dirección espera embarcar una buena cantidad de re cambios y también maquinaria, para atenuar así los perjuicios que le causa la huelga e intimidar a los trabajadores.

Los obreros de Motor viendo el sentido de esta maniobra se apres- ta a impedir la marcha de los camiones. Para lograrlo, se monta una guar- dia en la noche del 12 al 13, participando en la acción los de Motor y otros compañeros que acuden en su ayuda. Unos 600 en total. La solidaridad con que cuentan no tiene límites. La gente de Noain les lleva mantas, bocadi- llos... Algunos ofrecen sus casas. Hay también gente de Pamplona que se va hasta allí para llevar ropa, gabardinas (esa noche cayeron chuzos), ro- pa...

Día 13 A las seis de la mañana, la Guardia Civil protege la carga de los trailers y ataca brutalmente a culatazos a los obre- ros que tratan de impedirla. Todo el pueblo de Noain, al enterarse de la no ticia, se echa a la calle en defensa de los de Motor, aunque sin lograr in- pedir la marcha de los trailers.

Al salir los camiones cargados, los 200 obreros de Motor Ibérica siguen insultando a los verdes, apoyados por todo el pueblo que ve con in- dignación cómo la Guardia Civil no es más que un rebaño de matones dedica- do a defender a los explotadores.

Inmediatamente, a cincuenta metros de allí, los de Motor realizan una asamblea, en la que deciden encerrarse en la iglesia de El Salvador; con el fin de llamar la atención sobre la injusticia que están sufriendo. Al mismo tiempo, varios grupos de trabajadores parten para las empresas más im- portantes de Pamplona, que entran a trabajar a las siete de la mañana, pa- ra informar de lo sucedido a sus hermanos de clase.

Pronto, la noticia de la marcha de los trailers corre de boca en boca, cundiendo la indignación en todas partes.

Después de encerrarse en El Salvador, durante todo el día 13, la Iglesia y los alrededores permanecen vigilados por los grises.

No permiten que nadie lleve comida ni bebida a los encerrados y la policia les corta además la corriente eléctrica y el agua.

Pese a la prohibición, son muchas las mujeres y chavales que se las ingenian para pasarles comida y mantas. Mientras unos distraen a la po- licia, otros trepan a las rejas de una de las ventanas de la iglesia; los trabajadores ofrecen a los chavales dinero para hacer alguna compra, pero

varias tiendas de Noain y de la Rochapea se las dan de regalo a los obreros encerrados.

Ese día, varias chicas de la Rochapea no fueron al trabajo para poder echar una mano a los encerrados, para quienes estuvieron haciendo recados todo el tiempo. Cuando los chavales de 10 y 11 años llevaban bocadillos, tenían que hacerlo atravesando la nube de policías que merodeaban por allí, cosa que lograban con gran valentía.

Hubo varios rasgos emocionantes de solidaridad. Por ejemplo, como no había pan, tuvieron que ir a buscarlo hasta Olagüe, en la Uzama, en auto-stop.

Un hombre que pasó por la iglesia, les dijo desde fuera a los obreros: "¿qué quereis que os traiga si puedo?". Le pidieron aspirinas y Dapaz. Tardó horas y no venía, pues las farmacias estaban ya cerradas. Sin embargo, después de burlar a la policía, que seguía acordonando la iglesia, llegó cargado de optalidones, aspirinas y Dapaz.

En la noche del 13 al 14 los trabajadores encerrados lanzan un llamamiento escrito a todos los trabajadores de Pamplona pidiendo el paro general; este llamamiento será ampliamente conocido por los trabajadores y se convertirá en el detonador de la huelga general.

¡A todos los trabajadores que piensen, sientan y luchen!

Este escrito es una llamada, un grito de los trabajadores de Motor Ibérica a todos los compañeros que se sientan oprimidos por este Régimen de asesinos.

En comunicaciones anteriores ya informamos de la provocación clara y estudiada de la Empresa; esta marranada no les dió el resultado que ellos esperaban, puesto que todos respondimos, como ya la clase obrera de otras empresas lo ha hecho.

Ahora pasamos a informar de los últimos sucesos:

El día 12 vimos como llegaron catorce trailers a la fábrica, con la clara intención de llevarse todo lo que pudieran; nosotros pedimos al Gobernador que impidiera que se llevaran máquinas, como otras veces ha ocurrido; pese a que este señor había mandado la Fuerza Pública para evitar que se las llevaran, la contestación del Gobernador fue que él no permitiría que sacasen más maquinaria, pero que podían llevar todos los repuestos y que de momento la Guardia Civil no aparecería. Nosotros para tener más seguridad de que ésto se cumpliría, decidimos quedarnos en vela toda la noche.

Sobre las cinco de la mañana aparecieron dos jeeps de la Guardia Civil uniéndose a los que estaban de retén en la fábrica, al tener cubiertas las espaldas por las metralletas de la Benemérita, empezaron a salir los camiones cargados, nosotros salimos a la carretera para no dejarlos pasar, ya que en esos camiones se llevaban nuestro pan; como respuesta a esto la Guardia Civil cargó contra nosotros a culatazos, ante la mirada de muchos vecinos de Noain, que lloraban de rabia ante semejante injusticia, al igual que nosotros.

¡COMPAÑEROS!

¿Podemos permitir que nos exploten, nos provoquen, nos pisoteen, como si fuéramos animales de carga? VOSOTROS TENEIS LA PALABRA.

Nosotros nos hemos encerrado en la Iglesia de El Salvador. ¡No saldremos, nos tendrán que sacar arrastras, mientras no entremos a trabajar sin ninguna sanción, que es lo único que pedimos!

¡COMPAÑEROS!

Contra este sistema de explotación y de opresión una clase obrera unida y valiente, a partir de esta Asamblea, paro total indefinido.

Mientras un obrero no pueda sancionar a un explotador, no podemos permitir que nos sancionen.

TRABAJADORES DE MOTOR IBERICA

Antes de seguir adelante queremos rendir homenaje a los bravos trabajadores de Motor Ibérica que, a lo largo de toda su lucha, han dado un extraordinario ejemplo de combatividad, de entusiasmo y tesón.

Durante toda la huelga, permanecieron en la puerta de la fábrica, metiendo a menudo más horas de las que invierten en el trabajo. Y esto pese a que la Guardia Civil los desalojó una 15 veces. Tres o cuatro noches se quedaron piquetes vigilando. En tres ocasiones hubo falsas alarmas según las cuales salían camiones de la fábrica en plena noche. Y en los tres casos llegaron rápidamente buen número de obreros -algunos con residencia en Pamplona- para impedirlo.

Algo que caracterizó también el comportamiento de los trabajadores de Motor fue su confianza en la solidaridad proletaria y sus continuos esfuerzos por conseguir el apoyo de la clase obrera. En las asambleas se daba la consigna de explicar por todas partes el porqué de su lucha y de pe-

dir ayuda a parientes y amigos de otras fábricas y barrios. La aplicación de esta consigna jugó un papel de primer orden en la huelga. Algunos obreros se metían en los autobuses y en las fábricas -cuando así lo solicitaban los trabajadores de éstas- para hacer ver cuál era su situación y pedir la ayuda solidaria del pueblo trabajador navarro.

Todo esto, no hace falta decirlo, ha sido decisivo en el formidable movimiento huelguístico navarro.

¡ ES LA HUELGA GENERAL !

Es el día en que se desencadena la huelga general. Lo que hasta entonces habían sido acciones de los trabajadores de Motor Ibérica con actos de apoyo, más o menos esporádicos, de los obreros de otras empresas de Pamplona, pasa este día a convertirse en un gran movimiento generalizado de todas las fábricas e, incluso, como se verá enseguida, de todo el pueblo de Pamplona, quien muestra así de un modo inequívoco y contundente su deseo de apoyar las justas reivindicaciones de los de Motor y de expresar su repulsa de este régimen fascista que a todos oprime.

Cuando a la mañana los trabajadores de Pamplona leen en varias asambleas el llamamiento de los de Motor Ibérica, el acuerdo de paro es instantáneo.

Los primeros paros se producen en Super Ser y en Eaton Ibérica.

En Super Ser, a las 6 de la mañana, se realiza una asamblea en la que se lee el llamamiento de los de Motor Ibérica desde la iglesia del Salvador en que continúan encerrados. En la asamblea se discute y se propone el paro total e indefinido en favor de estas dos reivindicaciones:

- * que sean readmitidos sin sanciones todos los trabajadores de Motor Ibérica;
- * que no haya represalias de ningún tipo en ninguna empresa.

Todos reunidos salen de la fábrica hacia la Papelera -que está en frente-. Penetran en la misma y se para inmediatamente. A continuación, unos 90 trabajadores de Super-Ser y Papelera se quitan los buzos y se trasladan en coches hasta Imenasa. El grupo se concentra ante la puerta de entrada de Imenasa y pregunta al portero si están parados; él contesta que no se puede pasar. Entonces el grupo trata de entrar pero el portero sigue sin permitirse. Al fin, no tiene más remedio que retirarse y entran todos a los gritos de "Motor Ibérica". Mientras tanto, el jefe de personal y el portero están cogiendo las matrículas de los coches. Al ver esto, se les pide la

libreta pero como no la quieren entregar, el portero recibe cuatro golpes y el jefe de personal un buen zarandeo, cosa que les hace cambiar de opinión.

Ya dentro, se invita a los compañeros de Imenasa a salir fuera y allí mismo se lee el llamamiento de Motor Ibérica, decidiendo unirse a la huelga y saliendo todos hacia el polígono de Landaben.

Los piquetes de Super-Ser y Papelera bajan en coches al polígono de Landaben donde encuentran que ya todas las fábricas están paradas. Al volver de allí se juntan con los trabajadores de Imenasa que se dirigen hacia Landaben. Al informarles que ya están todos parados, y ante la carga de un jeep de grises, salen en grupos hacia Bendibérica.

En el polígono de Landaben se desarrollaron así las cosas: a las seis, cuando entran los trabajadores de Eaton, deciden parar inmediatamente. Entre las seis y media y siete entran las demás fábricas cuyos trabajadores, al pasar por Eaton, los ven perfectamente cómo están parados y colocados en fila a todo lo largo de la verja de la fábrica. Nada más entrar, Torfinasa y Esteban hacen Asamblea y se lee el llamamiento de los de Motor. Acto seguido se decide parar y se sale a la calle. Al momento, salen los de Soria, Indecasa y Pródex y, todos juntos, con los de Eaton, recorren el polígono, parando a su paso todas las fábricas y talleres. Así, se juntan unos 4.000 trabajadores que, en impresionante manifestación, a las ocho y media de la mañana, se dirigen hacia Authi, que todavía no había parado. Al llegar a la barrera de entrada, carga la policía pero, aún así, los trabajadores consiguen entrar y la policía se queda en la barrera.

Los 4.000 trabajadores se distribuyen por las naves de Authi y se para la fábrica. Algunos trabajadores de Authi manifiestan que habían acordado parar a las 9 de la mañana. A esta hora está ya parado todo el polígono de Landaben y unos 6.000 obreros reunidos en Asamblea dentro de Authi.

La dirección de esta empresa intenta tener una reunión con su jurado, pero ha de admitir lo que la asamblea decide: si la dirección quiere negociar, tendrá que hacerlo con dos representantes elegidos por los trabajadores de cada empresa allí presente. Así se hace y se celebra la reunión. En ella, la dirección pretende que todos los obreros que no sean de Authi salgan de allí inmediatamente. Pero no está el horno para bollos. Previa consulta a la asamblea, los representantes proponen a la dirección que se saldrá de su fábrica a las doce y media pero con una condición: que para entonces la policía abandone todo el polígono de Landaben. Si no, allí se quedarán.

LA EMPRESA EN VISTA DEL PANORAMA, EMPIEZA A HACER GESTIONES Y CON -- sigue la retirada de la policía. A la una, tras haber hecho una nueva asamblea y acordar que al día siguiente a las siete de la mañana se reunirían otra vez en asamblea, fueron saliendo.

Para mediados de la mañana la huelga es ya un hecho en el polígono de Landaben, lo mismo que en las otras empresas que hemos citado. También están en la calle los trabajadores de Mina y, en realidad, todos los que han sabido lo que está sucediendo.

He aquí cómo se desarrollaron las cosas en una empresa, A.P. Ibérica, tal y como lo cuenta alguien que estuvo presente.

"Desde primeras horas, el mosqueo entre los trabajadores es grande. A primera hora se habla de las intenciones que hay de parar en todas las empresas en solidaridad con Motor. El Director, el Jefe de Personal y todos los jefecillos encorbatados no dejan de pasearse por la fábrica. Están inquietos. A las 9,30, hora del bocadillo, los encargados entran a almorzar al comedor, cosa que no hacen nunca. Al tocar la sirena, algún grupo se hace el remolón, resistiéndose a entrar. Se oye algún grito pero todavía la cosa no prende y se vuelve al trabajo. La tensión en grande.

"A las dos, cuando llegan los del turno de tarde, informan a los de mañana de la situación que reina en Pamplona. Inmediatamente se celebra una asamblea en el comedor. Los trabajadores de A.P. Ibérica mantuvieron una valiente huelga en 1972, siendo despedidos 16 de ellos. Su experiencia les ha mostrado lo importante que es el apoyo que dan otras fábricas a los trabajadores en huelga. No hay vacilaciones: se acuerda por unanimidad ir a la huelga." (Acuerdo que sería ratificado por la asamblea del día siguiente).

Grupos organizados de amas de casa, que habían recogido dinero para los obreros de Motor Ibérica durante los días anteriores, están también en la calle desde las 7 de la mañana para apoyar la lucha de los trabajadores: ¡allí pasarán toda la mañana ayudando en las barricadas, de todas las formas posibles!

Todos los pequeños talleres que hay a lo largo de la Avenida de Zaragoza se han sumado ya para estas alturas al paro, y los obreros están con sus buzos delante de las puertas, a la expectativa. En la Milagrosa, todos, mujeres, niños, todo el mundo apoya la huelga y ayuda a todo el mundo. La solidaridad y el espíritu de lucha impregnan el ambiente. Son los primeros pasos del imponente movimiento huelguístico navarro.

En la Rochapea, las cosas siguen un rumbo parecido. A eso de las 9,30 de la mañana, el grupo de Iruña que ha ido a Bendibérica logra el apoyo de los obreros de esta fábrica, que ya estaban advertidos y a la espera. Se hace una marcha (incluyendo oficinas) y todos salen a la calle. Atravesando el monte, marchan a Perfil en Frío, que está cerca. En esta fábrica habían recibido a las 9 y media noticias del cacao que se estaba organizando y todos habían parado. A las 10, unos y otros, juntos, marchan por el monte parando todos los pequeños talleres de la carretera de Artica. Pa- ran también varios comercios del barrio de la Rochapea, que permanecerán ya cerrados todo el día.

En un momento dado les sale la policía en medio, logrando dividir a los que van -unos 2.000- en dos grupos, pero al poco logran reunirse de nuevo y marchan hacia Frenos Iruña. Los obreros se reúnen en la carretera y deciden concentrarse a las 4 de la tarde frente a la iglesia de El Salvador, donde están encerrados los compañeros de Motor Ibérica. Antes de dispersarse consiguen que se les sumen los trabajadores de Frenos Iruña e Hilaturas Franco-Navarras.

En Hilaturas, en el barrio de la Chantrea, que cuenta con 100 trabajadoras, todas ellas salen a la calle uniéndose a los obreros de Frenos Iruña y animándoles. Entre todos, y ayudados por gente del barrio, se corta la circulación en la Avenida de Villava. Al poco rato aparece la policía que quita la barricada y carga bestialmente contra la gente. Lanza a fondo gases y dispara balas de goma para disolver los grupos que se encuentran por los alrededores y que se han sumado a la lucha.

En la Rochapea, la policía no consigue ya disolver del todo las marchas de trabajadores ni retirar las barricadas, pues los grupos de manifestantes son muchos y todos ellos muy numerosos. En ocasiones, no se atreve siquiera a bajarse de los jeeps y trata de dispersar a los que puede desde ellos, incluso disparando. Está visiblemente atemorizada ante el ímpetu y la masiva movilización del pueblo trabajador.

Se multiplican los cortes de tráfico en todas las carreteras de acceso a Pamplona. Hay un "cordón" en Potasas, otro en Noain, otro en Super Ser, otro en la Milagrosa.

Los vecinos de Noain, que en número de unos 2.000 permanecen el día entero en la calle, realizan constantemente cortes de tráfico en la carretera Pamplona-Zaragoza. Se mantienen unidos e insultando a gusto a los civilones acantonados allí en gran cantidad. Los enfrentamientos con la Guardia Civil son constantes en Noain. Los obreros, para enfrentarse con ella, se ponen en formación en filas cerradas. Hay mujeres que llegan a echar agua hirviendo sobre la policía.

El corte de la carretera de Zaragoza se hace a base de cruzar en ella varios árboles. La policía pide a los conductores que le ayuden a quitarlos y, al negarse éstos, detiene a algunos de ellos.

También hay barricadas y cortes de circulación en la Chantrea, Cordovilla, la Rochapea, San Jorge, San Juan... Cada vez que la policía consigue retirar las barricadas, la gente vuelve a levantarlas al poco rato.

La policía va de un lado para otro intentando evitar los cortes de circulación, pero es inútil: los obreros se ríen de ellos en sus barbas, desapareciendo de en medio así que les llega el aviso de que vienen, y volviendo a cortar el tráfico en cuanto los jeeps marchan para otra zona. Cuando hay choques, éstos son de una gran violencia, y los trabajadores no dan marcha atrás así como así.

Un obrero se enfrenta a uno de los verdes y le grita que están defendiendo a los ricos y que todos ellos están comiendo a costa de los obreros. El verde le amenaza con disparar pero el obrero, lejos de intimidarse, le dice que lo haga si se atreve, ante lo que el otro opta por alejarse.

Una mujer que ha sido golpeada brutalmente por los policías se enfronta con ellos y les dice que si se atreven que se desarmen y se peguen con ella.

Los turnos de la tarde siguen el camino abierto por los de la mañana. Los de Bendibérica cortan la circulación entre su fábrica y Cuatro Vientos. Desde las 5 de la tarde se suceden las cargas y gritos de combate de los trabajadores. Hay profusión de gases lacrimógenos y balas de goma. En esa zona aún a las 9,30 de la noche continuaban los choques.

Los de Potasas, alrededor de las 3 de la tarde, cuando llegan ya cerca de Pamplona, descenden de los autobuses y se reúnen con los del turno de tarde de Super Ser y Papelera, permaneciendo en la carretera y logran do de este modo inmovilizar allí a un autobús y varios jeeps cargados de policías. Al cabo de un buen rato, inician todos juntos una marcha hacia Pamplona en la que se producen algunos enfrentamientos con la policía.

Los de Potasas del pozo de Esparza, que está a unos 5 Kms. de Pamplona, y los de Beriain, sumando en total unos 400, marchan en manifestación hasta Pamplona cortando la circulación. En Echavacoiz se unen a las 4 de la tarde con los de Inquinasa, que les esperaban en la puerta de la fábrica, y con los de otras fábricas, y todos juntos toman el camino de la capital, ya en número de 1.500, cerrando el tráfico y llegando hasta Pamplona. Se grita "¡Motor!" acompañado de palmadas. Las chicas de una residencia animan con aplausos desde las ventanas.

Al mismo tiempo, a media tarde, se produce otra manifestación en Marcelo Celayeta, en el barrio de la Rochapea, con un número enorme de participantes. Las consignas que más se gritan son "¡Motor!", "¡Libertad!" y "¡Asesinos!". Mucha gente les anima desde balcones y ventanas. Los del barrio ayudan y avisan cuando vienen los grises, abriendo las puertas de sus casas y escondiendo a los que huyen de ellos. También los chavales del barrio colaboran poniéndose en las esquinas para avisar de la llegada de la policía, salvando en más de una ocasión a los manifestantes de ser cogidos en las barricadas. Igualmente se dedican a denunciar a los secretas que conocen gritando a pleno pulmón: "¡Este es poli, es poli!".

En el Camino de los Enamorados hay dos barricadas, defendidas sobre todo por chavales de 10 a 13 años y por mujeres, una monja entre ellas. La barricada sólo abre el paso a un camión con los obreros de Ingranasa. Un camarada cuenta así el ataque de los grises a la barricada y la acogida de la gente del barrio a los manifestantes:

"Estando en la barricada aparecieron los grises. Dispararon un par de veces y lanzaron una granada de gases lacrimógenos. La gente desde los balcones nos avisó de que se acercaban los grises. Tuve que salir corriendo con un par de ellos detrás. Y una señora que me vió en apuros me invitó a entrar en su casa, así como a otro. Nos quería invitar a lo que quisiéramos y no nos dejó marchar hasta que sus hijos se cercioraron de que los grises se habían ido. En aquella casa había un ambiente de gran solidaridad proletaria. La señora decía que los obreros teníamos que unirnos para defender nuestros intereses."

La policía golpea sin más ni más a todo el mundo, incluidos los que son ajenos a las manifestaciones. En el bar Arga hay un grupo de gente ajena a lo que ocurría fuera, cuando aparecen unos cuantos grises y ordenan desalojarlo en un minuto. Según van saliendo del bar, los grises, colocados a ambos lados de la puerta, les golpean bárbaramente con las porras. Algo parecido ocurre en el bar Rodríguez y cuando uno de los obreros tropieza al salir del bar, no dejan de pegarle hasta que se levanta.

Van llegando refuerzos de policía de las provincias de Guipúzcoa, Logroño y Zaragoza.

Este día han salido a la calle una buena parte de los obreros de Pamplona y se puede calcular en unos 20.000 el número de los huelguistas.

Sin ánimo de citarlas todas, vamos a enumerar las fábricas de cuyo paro en este día nos ha llegado noticia expresa: Abonos Químicos, Authi, Bendibérica, Blayar, Covinsa, Gomáriz, Eaton Ibérica, Echeveste y Cía., Elec

industrias Esteban, Ingranasa, Inquinasa, Magnesitas, Mapsa, Mepamsa, Mina, Onena, Mocholí, Papelera de Navarra, Perfil en Frío, Porcelanas del Norte, Potasas de Navarra, Sarasa, Soria, Super-Ser, Torfinasa.

También para muchos talleres pequeños, entre los que podemos citar Cruchaga, Inaplás, Luquín, Iñapre...

Pero no son sólo los obreros fabriles los que están en la lucha. Lo están también todos los habitantes de los barrios obreros, que apoyan a los manifestantes, y que salen ellos mismos a la calle, codo con codo con los huelguistas, a enfrentarse a la policía.

Las Comisiones de Barrios, que habían efectuado recogidas de dinero para los obreros de Motor Ibérica, participan plenamente en la lucha de este día y los siguientes, en particular en la Rochapea y San Juan. Algunos de sus miembros fueron cerrando los comercios con un grupo de Inenasa.

Bastantes tiendas han cerrado sus puertas a lo largo de la jornada. Los empleados de comercios y bancos organizan a las 3 de la tarde en la Plaza del Castillo una manifestación de unas 200 personas que dura un cuarto de hora.

Algunos colegios y centros de enseñanza han cerrado también y grupos de estudiantes de escuelas profesionales y de bachiller, que se han sumado a la huelga desde el primer momento, pasan la mañana recorriendo otros centros de enseñanza así como fábricas y comercios, animándoles a parar. Chavales de 12, 13 y 14 años montan barricadas y las defienden con entusiasmo inigualable.

Entretanto, los compañeros de Motor están sitiados por la policía en la iglesia del Salvador. Sigue sin ser posible llevarles alimentos ni noticias. La policía llega a amenazar con volar la puerta de la iglesia, si es que los encerrados no la abren.

Pero la acción de los obreros de Motor ya ha cumplido el objetivo que se había propuesto: alertar al pueblo navarro, alertar a España entera. Por eso, cuando a las 7,30 abandonan la iglesia, tras recibir garantías de que no habría una sola detención, lo hacen como vencedores, yendo a probar su victoria los hechos del día siguiente.

A la salida se encuentran con unos 1.500 trabajadores que les vitorean y aplauden con entusiasmo, sin que la policía se atreva a intervenir. Algunos de los que salen no logran reprimir las lágrimas por la emoción ante tanta solidaridad y valentía.

Cuando se extingue el día, cada cual trata de recomponer en su mente las mil imágenes, las impresiones dejadas por los numerosos hechos que se han sucedido. No es fácil: ¡son tantas las cosas que han ocurrido en este 14 de Junio...!

En los hogares pamplonicos las luces se apagan tarde. Todos quieren saber, todos quieren contar lo que han visto, lo que han hecho. En el aire flota esa euforia serena, esa alegría profunda, densa, grave, que se crea al calor de las grandes luchas obreras y populares.

A altas horas de la noche, sorteando a la policía, todavía se ven algunas personas que andan de acá para allá. Son los militantes obreros que preparan las acciones del día siguiente.

AL ROJO VIVO

Este día se logra no sólo la huelga de toda Pamplona y su comarca sino incluso la de los obreros industriales del resto de Navarra. Es el día en que el paro alcanza mayores proporciones (40 a 50.000 huelguistas) y en que se produce una mayor agitación y lucha en las calles.

A la mañana, temprano, nadie puede comprar pan, porque los panaderos se han unido a la huelga. Se hace la compra donde buenamente se puede y todos cargan sus cestas hasta los topes en previsión de que la cosa se alargue.

Numerosos grupos de trabajadores reparten en mano el llamamiento de los obreros de Motor, yendo por las fábricas, talleres y comercios, y entregándolo a cuantos encuentran a su paso. Desde las primeras palabras que se cruzan con cualquiera, el efecto es el paro inmediato.

Los trabajadores de Iruña de los diferentes turnos se presentan a primera hora en la fábrica, se reúnen en asamblea y deciden salir a extender la huelga por la ciudad. La manifestación que forman recorre San Juan corriendo comercios y talleres. Después bajan hasta el centro de Pamplona, hasta la Parte Vieja, el Paseo de Valencia... Al llegar a los almacenes Unzu, se encuentran con que las dependientas están ya en huelga y andan animando al cierre a las tiendas próximas. Al paso de los grupos de manifestantes -cada vez mayores- paran todos los comercios, los bancos, las Villavesas (autobuses urbanos)...

En Super Ser, se celebra una asamblea donde se informa de la situación general. El paro es total en todas las fábricas de Pamplona y sus contornos. También se ha iniciado en otras localidades. A continuación, se expone el plan para ese día: conseguir el cierre de los comercios y bares. Cuando se piden voluntarios para ello, se reúne un grupo de unos 150 que pasa a organizarse aparte. El problema estriba en cómo salir de la fábrica, pues está rodeada por unos 200 ó 300 policías.

Para resolver esto se acuerda que salgan los piquetes disimuladamente por detrás de la fábrica. Deben caminar 1 Km. y medio, campo a través por unos trigales, para llegar a Pamplona. En cuanto al resto, se dirigen con la más completa disciplina al final de la fábrica. Con el fin de despi

tar a la policía y permitir la salida de los piquetes, cortan la circulación e insultan a los grises. Así se logra la salida de los piquetes. Hay momentos en que parece que la policía va a entrar en la fábrica. Para hacer frente a esta eventualidad, se arrojan unos 200 litros de aceite por las puertas. También se forman montones de ruedas de lavadora. Se colocan carros en las puertas y se enchufa la manguera contra incendios.

La policía estaba completamente desconcertada. Se podía oír por la radio: "Mi capitán, aquí en Super-Ser, unos salen por detrás, otros nos provocan, quieren que entremos, es una encerrona, ¿qué hacemos?" y el otro canal le contestaba: "tranquilos, no se preocupen, ya les mandamos refuerzos".

A las 11 de la mañana van llegando los piquetes. Vienen emocionados. El apoyo de todo el pueblo es total. Van desgranando las peripecias que cada uno ha pasado. "Había que haberlo tomado en película", relataba un trabajador, "no se puede contar". Narraremos algunas anécdotas. Estaba un piquete cerrando bares y un chaval de unos 10 años les avisó: "Andad con mucho cuidado, acaba de pasar un 1500 de la pasma". Otro señor mayor que vendía periódicos se acercó a un piquete diciendo: "Nada, vosotros tranquilos, ya vigilo yo", y les hacía señales cuando veía algún tipo raro.

Otro piquete fue a cerrar el Sario -que es una escuela de peritación controlada por el Opus-. Unos entraron a cerrar y otros se quedaron vigilando. El Director les invitó a "dialogar". Le había avisado a la pasma y quería ganar tiempo. De lejos vieron acercarse los jeeps. Avisaron a los que estaban dentro y tuvieron que meterse en un piso. La señora se empeñó en que almorzasen. Les preparó un almuerzo extraordinario y cuando estaba la calle despejada les dejó salir: "Con cuidado, hijos, no vaya a ser que os cojan".

Poco más tarde, se hizo un recuento de la gente que había salido. El respiro fue completo: ¡ni un sólo detenido! Es imposible que sin un apoyo completo por parte de todo el pueblo estos bravos trabajadores, que cerraron medio Pamplona, no tuvieran un detenido.

En la Milagrosa, paran todos los talleres y comercios, se corta la circulación de la carretera de Zaragoza y se marcha hacia el centro, logrando el cierre total: fábricas, talleres, construcción, comercios grandes y pequeños, bancos, espectáculos, bares, colegios... Se dan casos de lecheros que derraman la leche para poder cerrar el puesto sin ser multados.

Los autobuses no circulan o lo hacen lentamente, sin gente. En varios trayectos se suprimen bastantes paradas por falta de pasajeros.

Se suceden las manifestaciones y el levantamiento de barricadas, es conas de lucha llenas de heroísmo. Por toda la ciudad se producen también muchos enfrentamientos con la policía, contra la que todo el mundo grita.

En la Avenida de Guipúzcoa, hacia las 9 de la mañana, se presenta la policía en Gaseosas Odériz y se lleva, sin más ni más, a dos chóferes que se encuentran en sus camiones. Entonces se niegan a salir los demás ca miones para el reparto de las gaseosas, y los talleres de los alrededores pa ran indignados lanzándose a la calle, donde hacen una barricada con neumá- ticos de gran tamaño que había en uno de los talleres. La policía carga con tra la gente, que se le enfrenta durante unos momentos, pero, como son po cos, van a unirse con los de Perfil en Erfo, prosiguiendo la lucha y que- dando los talleres de la zona cerrados ya hasta el miércoles de la semana siguiente.

En la Rochapea hay también otras barricadas hechas con tubos de fibrocemento, piedras, etc. para impedir el paso de la policía.

Los huelguistas cortan la circulación de las carreteras de salida hacia San Sebastián, hacia la frontera y hacia Zaragoza.

Hay muchas asambleas obreras de empresa y también de zona.

En Landaben, conforme se iba llegando se entraba en las fábricas respectivas y a las 7, todos a la calle para dirigirse en manifestación ha cia Authi. La policía, mucho más numerosa que el día anterior, cargó feroz me nto, disparando una ingente cantidad de balas de goma y granadas de humo. Algunos fueron alcanzados, pero no hubo mayores consecuencias. A un gris le estalló una granada en plena cara. Después de una veloz carrera, los traba ja dores entraron en Authi y tuvieron un momento de respiro creyendo que, co mo el día anterior, los policías se quedarían al otro lado de la barrera.

Pero al ser más numerosos, se sentían más fuertes y decidieron pa sar. Los de Authi gritaron: "¡A la sección de chapa!", y así lo hicieron todos pues allí los elementos de defensa son muy numerosos. Una vez dentro, se cerraron las puertas contra las que se estrellaron los disparos de los grises. Inmediatamente, la dirección, asustada, salió hacia los grises pre guntándoles quién les había dado permiso para entrar en la fábrica. (Ya dentro de la barrera, se entiende).

Como es lógico, a la empresa le importaba un comino la seguridad de los trabajadores. ¡Lo que le importaba es la de la fábrica!, ya que si la policía hubiera llegado a entrar en las naves los obreros estaban dis- puestos a defenderse como sea.

Después de ésto, hubo una asamblea y se acordó quedarse dentro. El ambiente era de una gran camaradería y elevado espíritu de lucha. A las dos horas aproximadamente se hizo otra asamblea y entonces, ante las informaciones que habían llegado de que los de otras empresas andaban luchando por la calle en Pamplona, se decidió salir. Se acordó también reunirse de nuevo al día siguiente y si no era posible, celebrar la asamblea a las 9, en el barrio de San Juan, frente a Imenasa.

En una de estas asambleas celebradas en Authi, 6.000 trabajadores de Landaben tomaron los acuerdos siguientes:

"Primero

Continuar la huelga general hasta

- 1.- la solución favorable a los trabajadores de Motor Ibérica;
- 2.- conseguir que no existan represalias ni laborales ni policiales contra el pueblo de Pamplona.

Segundo

Boicot a los periódicos por estar al servicio de los empresarios y su Estado fascista.

Tercero

Boicot a todos los espectáculos para conseguir la inactividad total de toda la población.

Cuarto

Asamblea general todas las mañanas a las siete."

A partir de entonces las manifestaciones y barricadas son constantes. Así se refiere un compañero a aquellas que pudo ver más de cerca:

"...Hacia las 9,00 ó 10,00 se decide hacer los primeros cortes de circulación para dificultar la acción de la policía, que apenas puede reprimir las concentraciones. Donde el Porrón se levantan varias barricadas, con los neumáticos de la fábrica de al lado. Otras se montan con grandes tuberías de cemento que se cogen en Aedium. Se cierran los comercios y bares de la zona. Los conductores de coches y los vecinos colaboran también en las barricadas. La policía no sabe a qué santo encomendarse: cuando abre una barricada, aparece otra más allá; no da abasto. Por la Virgen del Río se hacen más barricadas, esta vez con troncos y maquinaria agrícola. Donde Karpy hay otra hecha con farolas y tablas. En Capuchi

nos, hay una formada por la cama de un camión y hierros de la campa. Por las piscinas, donde el Puente de San Pedro, se hacen las barricadas con ramas. En el puente nuevo de la Chantrea se atraviesa un tronco enorme. En todas las acciones se pone de manifiesto la gran decisión de los trabajadores y su inventiva."

Los paros van ganando en amplitud rápidamente a lo largo de la mañana. A los del día anterior podemos añadir los de AP Ibérica, Imasa, Inda na, Navarra del Oxígeno, Penibérica, Schweppes; en realidad, todas las fábricas de Pamplona, para algunas de las cuales éste es su primer paro. Entre los talleres, Sarasa, Renault...; entre los comercios Unzu, Ferraz ... A media mañana todo está cerrado en Pamplona.

La huelga también ha alcanzado ya de lleno a otros pueblos importantes de Navarra, como Estella, Tafalla, etc.

En Burlada paran fábricas y talleres y se organizan grupos de trabajadores para extender la huelga y lograr que todo quede cerrado, lo que consiguen en poco tiempo. Cientos de manifestantes se agrupan aquí y allá. Se levantan dos barricadas en la calle Mayor y se producen numerosos enfrentamientos con la policía.

En Villava todo se cierra y los manifestantes cortan la circulación en el cruce hacia Huarte.

En Noain se puede decir que hay manifestación permanente. La policía se ensaña en particular con los obreros de Motor. Los enfrentamientos con la Guardia Civil son continuos. En las barricadas participan activamente mujeres y niños.

En las cercanías del aeropuerto de Noain se reúnen unas 5.000 personas. El número de policías ha aumentado considerablemente, por lo que los manifestantes no pueden mantenerse en la carretera, yéndose hacia el mismo aeropuerto. Un avión está a punto de aterrizar. Para que la gente del avión no pueda ver a los manifestantes, los policías se lanzan a una carga bestial, disparando incesantemente contra las masas, que se defienden como pueden con piedras y palos. Entre ellas se oyen comentarios como éste: "Ellos tienen fuerza porque están armados, pero si nosotros estuviésemos también armados, se les iban a poner las cosas muy feas. Aquí lo que nos hace falta son fusiles". Hay varios enfrentamientos y algunos detenidos, pero vuelve a formarse una gran manifestación que incluye a obreros de Motor, Potasas, Mopansa, Mocholí y otras, y se dirige hacia Pamplona.

En San Juan, al mediodía, hay una manifestación de unas 500 ó 600 personas, que van gritando "¡Motor!", "¡Unidad proletaria!" y "¡Libertad!". La policía no tarda en llegar, y se producen nuevos choques.

En Marcelo Celayeta, en Noain, en Echavacoiz y en Burlada, por todas partes donde el pueblo estaba en lucha se respiraba un ambiente nuevo, una sensación nueva. Era la sensación producida por el compañerismo y la solidaridad que se manifestaban entre hombres, mujeres, niños: todos en la calle, en las barricadas, en las ventanas avisando, con los ojos brillantes y el corazón encogido de emoción.

Las cosas estaban claras: a un lado de la barricada, defendiéndola, el pueblo oprimido que levanta la cabeza. Al otro lado, moviéndose rabiosos de un lado a otro, ciegos de ira, los enemigos.

Al mismo tiempo que en los barrios, en el centro, en el casco viejo hay muchas manifestaciones de corta duración, protagonizadas en general por dependientes de comercios y estudiantes, siendo corriente que las personas que pasan junto a las manifestaciones se sumen a ellas. El centro de Pamplona es en verdad una manifestación continua. Mucha gente aplaude desde los balcones.

Relataremos brevemente una de estas manifestaciones: comienza un grupo de unos 50, en su mayoría chicas, dependientas de comercio, y van cerrando tiendas. Marchan a la plaza del Vínculo y paran las Villavesas; se van al paseo de Valencia y allí se topan con la policía. Se dispersan momentáneamente, dándose cita en la plaza del Castillo al mediodía. Se reúnen de nuevo, siendo ya 100, bajan por Chapitela, Blanca de Navarra, Curia, Navarra y otra vez a la plaza del Castillo. Los gritos principales durante el recorrido son los de "¡Motor!" y "¡Libertad!". Los manifestantes reunidos son al final unos 500.

Los dependientes de comercio y administrativos de Pamplona, que desde la mañana han colaborado con los obreros en el cierre de establecimientos, se han unido también a éstos en las manifestaciones y barricadas.

Los estudiantes recorren la ciudad en nutridos grupos, a veces de 100 y más, cerrando centros de enseñanza, hasta no dejar uno, y participando con gran entusiasmo en la lucha.

En algún colegio llega a reunirse una asamblea con alumnos, profesores y mujeres de la limpieza, en la que deciden cerrar el centro y salir a la calle en apoyo a la huelga general.

Al comienzo de la tarde los trabajadores de Potasas, incluidos los oficinistas y técnicos, organizan una importante manifestación que se dirige a Pamplona. Al pasar por Noain recogen a los de Motor, Mepamsa y Mocho-lí y continúan camino de la capital hasta disolverse.

Al anochecer, varios grupos que se encuentran cerca de la plaza del Castillo se reúnen en una nueva manifestación improvisada de más de mil trabajadores.

Pero, estando la huelga localizada en una sola provincia de España, la policía ha podido recibir refuerzos extraordinarios desde el día anterior. Se calculan en varios millares -tal vez cinco o seis- los grises y civiles llegados de otras partes. Si el día 14 han venido de las provincias vecinas, el 15 han llegado también de Burgos, Madrid, Soria y Valladolid. Algunos han sido enviados por avión.

Los vehículos de la policía patrullan todo el día por la ciudad en partidas de cinco o seis. Dos helicópteros sobrevuelan constantemente Pamplona y, aunque los oídos de los valientes luchadores llegan a acostumbrarse a su continuo zumbido, contribuyen en cierta medida con su vigilancia a la dispersión de las manifestaciones.

Por la mañana los focos de lucha eran innumerables y la policía estaba muy dividida y no conseguía dominarlos; pero hacia el mediodía, al contar con mayores refuerzos, comienza a controlar la situación, ocupando todos los cruces y puntos importantes.

La policía golpea salvajemente sin mirar lo que tiene delante. Arroja bombas de humo y gases a centenares a lo largo del día, algunas de las cuales esparcen perdigones al estallar. Emplean también tanques de agua.

Desalojan a golpes varios autobuses, dando porrazos a mujeres, niños y ancianos. A otros autobuses les obligan a volverse llenos de gente a los barrios de origen, sin permitir bajar a nadie en el centro.

Detienen por la calle y también en los pocos bares abiertos, a todas las personas que se encuentran dentro. Golpean ferozmente a los detenidos.

Las detenciones se suceden y cobran un carácter cada vez más masivo. La comisaría no tiene sitio para albergar a los detenidos, hasta el punto de que éstos empiezan a ser reclusos en la Plaza de Toros. La policía da continuos palos de ciego tratando de decapitar el movimiento, y es el pueblo entero de Pamplona el que sufre las consecuencias de la brutalidad policial, acrecentando su odio contra el régimen franquista.

En medio de este aparato policíaco es como se han desarrollado buena parte de las heroicas manifestaciones y marchas, de los valientes reparos de octavillas.

La gente ayuda a los manifestantes; como el día anterior, avisa desde los balcones de la llegada de la policía y acoge en sus casas a los que huyen, dándose bastantes casos de tenerles a pasar la noche en ellas.

Terminado su siniestro trabajo, parte de la policía recién llegada marcha a pasar la noche a Vitoria, otra parte al Hospital Militar, donde algunos enfermos tienen que dormir en el suelo para dejarles las camas a estos asesinos, y la mayoría en los cuarteles, donde no pocas veces tienen que oír de noche los insultos de los soldados.

En el cuartel de Anzoain los soldados están que trinan. Les han metido allí a 400 ó 500 grises especiales. Los soldados tienen que dormir en colchonetas en el suelo mientras los grises duermen en sus literas, y encima se las tienen que hacer a la mañana siguiente. El día que llegaron, les dieron la comida que estaba preparada para los soldados. Uno de éstos que andaba por la cocina, no quedó tranquilo hasta que les metió en la sopa.

A última hora de la tarde, el Gobernador Civil de Pamplona amenaza con sancionar a los comerciantes que no abran las tiendas al día siguiente y a los empleados que no acudan al trabajo. Es evidente que el Gobierno está asustado por la impresionante movilización antifascista de Navarra entera.

UN LLAMAMIENTO A LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

Este día se puede decir que es el de la toma de Pamplona por la policía. Desde el amanecer, miles de policías -se habla de unos 10.000- llegados de otras ciudades ocupan las calles, los cruces, las entradas de las fábricas y los lugares estratégicos. Un gran contingente de jeeps, microbuses, tanques de agua y camionetas blindadas patrullan por las calles comunicándose por radio. Los helicópteros cruzan el aire una y otra vez.

Las carreteras de salida de Pamplona están también tomadas por la Guardia Civil, que forma piquetes cada pocos metros a ambos lados de la carretera, metralleta en mano. El centro de la ciudad queda cortado de los barrios obreros. Es una toma militar en toda regla.

A los trabajadores que lo intentan, les resulta imposible llegar al centro de Pamplona para informar como en días anteriores a dependientes y comerciantes (los cuales de este modo quedan dispersos), y mantener el paro de los comercios del centro. Por su parte, grupos de policías secretas recorren las tiendas amenazando a todos con la nota del Gobernador que publican los periódicos y logran la apertura de la mayor parte. Sin embargo, apenas hay actividad en ellas y aún siguen cerradas muchas, sobre todo las del casco viejo.

Las coacciones de la policía para lograr la reapertura de los establecimientos son muy fuertes y de todo tipo. A los trabajadores de Copelecho la policía les obliga a reanudar la distribución de leche amenazándoles con sus armas.

Las fábricas importantes están acordonadas por la policía para impedir la salida de los obreros en manifestación. Pero en ellas la acción continúa con toda valentía. El paro sigue siendo total. Se realizan asambleas a las que acuden la totalidad de los trabajadores de cada fábrica y en las que se reafirma su decisión de proseguir la lucha.

La asamblea de Super-Ser hace un enérgico y emotivo llamamiento a todos los trabajadores de España. A las 11 de la mañana, el llamamiento es aprobado unánimemente a mano alzada y con grandes aclamaciones y aplausos:

**Compañeros de Guipúzcoa, de Vizcaya,
de Alava, de Zaragoza, de toda España**

Los obreros y todo el pueblo de Navarra estamos realizando la huelga general en solidaridad con los compañeros en huelga de la empresa MOTOR IBERICA. Los obreros y todo el pueblo de Navarra os dirigimos este escrito para explicaros cómo hemos llegado a este punto y cuál es el contenido actual de la lucha.

Este Régimen que padecemos trata a toda costa de quitar hierro a nuestra huelga, quiere que todo quede en un rincón despistado de los periódicos y reducido a "ligeros incidentes" en Pamplona. Pero nosotros ¡no lo consentimos! Queremos que se conozca nuestro combate, queremos que todos los obreros y todos los oprimidos de España levanten la cabeza junto con nosotros y que a través de nuestra lucha, eleven su ánimo y se lancen también al combate. Estamos seguros de que nuestro ejemplo servirá para que miles y miles de obreros comprendan mejor la situación que todos, ellos y nosotros, padecemos, y que si no es hoy, mañana, se pondrán también en marcha. Para ayudar a ello vamos a explicar cómo han ido las cosas desde el principio.

MOTOR IBERICA es una empresa de capital americano que tiene varias fábricas en España, entre ellas una en NOAIN (Navarra), dedicada a la fabricación de maquinaria agrícola. Los directivos de esta empresa tienen una bien ganada fama de verdugos y de enemigos de la clase obrera. En sus empresas además de explotar a fondo a los trabajadores, aplican una política llena de sanciones y arbitrariedades. Los despidos y otras medidas semejantes están a la orden del día y no pocas veces hemos leído en la prensa (en la medida en que dice algo) cómo los trabajadores de esta empresa en Madrid, en Barcelona o en Córdoba, por poner ejemplos, se han levantado en lucha hartos de esta situación.

En la presente ocasión son los trabajadores de la factoría de Noain los que se han plantado y han dicho ¡de ésta no pasa! Todo proviene de lo siguiente: en Julio de 1971 les pagaron una paga de fin de campaña (al ser maquinaria agrícola se ajustan a campañas). Posteriormente, en Noviembre del mismo año, esta paga junto con varios pluses (toxicidad y demás) la refunden y distribuyen en la prima mensual, comenzando a pagársela de este

otro modo a partir de ese mes de Noviembre. ¿Y los cuatro meses que van de Julio a Noviembre que suponen alrededor de 2.800 Pts para cada trabajador? Eso nada, eso al bote, dice la empresa.

Pero naturalmente los trabajadores no piensan lo mismo. Así, en Enero de 1972, los 14 miembros del Jurado recurren a Magistratura; el juicio se celebra, fijaos bien, el 25 de Octubre de 1972, diez meses después. Y no es esto todo. A pesar que el Magistrado tiene un plazo de 5 días para dictar sentencia, lo hace el 25 de Abril de 1973, seis meses después del juicio y 16 después de presentada la demanda. ¿A quién sirve Magistratura? Y es que los patrones de Motor Ibérica tienen mucha mano por las altas esferas y esto lo explica todo.

Con sentencia y todo, la empresa seguía haciéndose el sueco; el 4 de Mayo los trabajadores preguntan a la dirección cuándo les van a pagar lo adeudado. Esta responde que a los 14 reclamantes les pagará en cuanto quieran y en lo que hace a los demás que lo pensaría y contestaría al día siguiente. Y así día tras día, hasta el día 8 en que, al no haber respuesta, se hace un paro de una hora. Ahora la empresa se da por enterada y dice que se paga, pero que habrá sanciones por la hora de paro provocado por la empresa, ya que ésta había comunicado al sindicato la concesión de la paga, sin que ni unos ni otros lo comunicasen a los trabajadores. Con ello no contaba otra cosa que el paro se haga total el miércoles día 9.

A los dos días expedientan a los jurados y sancionan a todos hasta el martes 15. Se hace una votación cuyos resultados son 207 a favor de seguir el paro, 3 en blanco y 3 a favor de reanudar el trabajo. Este mismo día la empresa despide a todos. A lo largo de los días siguientes los obreros hacen asambleas diarias a la puerta de la fábrica, de donde les expulsan la guardia civil, llamada por la Dirección.

La Dirección ensaya toda clase de maniobras rastreras. Desde traer trabajadores de su empresa en Ejea de los Caballeros, a llamar a la gente de Pamplona que había solicitado empleo. Todo le sale por la culata. Por ej. llamó a uno 1000 solicitantes y ninguno de ellos quiso quedarse al enterarse de la situación. Trata también de trasladar la maquinaria y de sacar las piezas de repuesto. En esto ¡cómo no! cuenta con la solícita asistencia del Gobernador Civil, que ordena a las fuerzas a su mando que protejan la salida de camiones. La noche del 12 al 13 de Junio los trabajadores y otros muchos de otras empresas y gente de diversos sectores la pararon frente a la fábrica, aguantando la lluvia. Al amanecer, una nube de Guardias Civiles se lanzó contra los obreros a culatazos, abriendo paso a los 14 trailers que habían ido a cargar piezas de recambio.

Es a partir de este punto cuando los acontecimientos se aceleran. Hasta entonces la solidaridad de los trabajadores de las restantes fábricas se venía manifestando más activamente que nunca, en paros en muchos sitios entre los días 24, 25 y 26 de Mayo y luego el 2 de Junio, sábado. También se hicieron marchas el día 30 desde Super Ser a lo largo de la carretera de Zaragoza y el 8 de Junio en el polígono de Landaben alrededor de 2.000 trabajadores. El sábado se hace una manifestación en el casco viejo de Pamplona.

Después de la noche indicada los obreros de MOTOR se encierran en la iglesia de El Salvador. Ante el ambiente que se crea, las COMISIONES OBRERAS lanzan la consigna de paro total para el día 14 de Junio. ¡Y ésta es seguida con el mejor entusiasmo por miles de obreros, de amas de casa, de estudiantes, de pequeños comerciantes! ¡Es la huelga general! ¡Es la continuación de las luchas contra el proceso de Burgos, de la huelga general de EL FERROL, de la de VIGO! La inmensa mayoría de las fábricas y los talleres pequeños y medianos y muchos comerciantes cerraron ya este día. A lo largo de la jornada se suceden las manifestaciones y las cargas de la policía, que hace uso de gases lacrimógenos y balas de goma en profusión, viéndose desbordados continuamente.

Las escenas de valentía y de coraje de las masas trabajadoras y la solidaridad de todo el pueblo es algo emocionante, algo que no se puede describir. Todas las casas están abiertas para los luchadores, las mujeres organizan barricadas en Noain, avisan a los manifestantes de la llegada de la policía, hasta los niños de 12 y 14 años montan barricadas o insultan a la policía. ¡Este es nuestro pueblo! ¡Este es el pueblo que acabará con este Régimen criminal!

El día 15 viernes el paro es total, absoluto. Todas las fábricas y talleres, todas las oficinas y empresas de servicios, los Bancos, las tiendas, las panaderías, todo está cerrado, incluso en el centro de Pamplona. Los piquetes recorren los establecimientos invitando a cerrar y en éstos les dicen: ¡Ya era hora de que viniérais! Nadie opone la menor resistencia, al contrario, el entusiasmo es enorme por todas partes. Al igual que el día anterior se suceden las manifestaciones, principalmente en el casco viejo y en la Rochapea. Las fuerzas de represión han hecho un extraordinario acopio de refuerzos y son miles los grises y civiles, sin contar a los secretas, que patrullan constantemente las calles, atacando a la gente, sin mirar si se trata de mujeres, niños o ancianos.

Esta actuación de la represión y del Gobernador Civil y demás autoridades fascistas ha elevado el nivel de nuestra lucha. Hoy nuestra lucha, para la inmensa mayoría de la gente, no es sólo un combate de solida-

ridad; es también y sobre todo, una lucha contra el Régimen franquista, contra los que están detrás y bien defendidos por los grises y los civiles. Luchamos contra este Régimen porque hemos comprendido que está únicamente para defender a los grandes capitalistas, a la gente del tipo de los Hualto, y de los dueños de MOTOR IBERICA, a esa gente que vive a papo de rey a costa de nuestras necesidades y de nuestro trabajo. Luchamos contra los grises y civiles porque hemos comprendido que únicamente están para defender a esa gentuza y para obedecer sus órdenes. Y luchamos contra esta represión que ellos aplican cada vez que nos ponemos en pie y exigimos nuestros derechos.

A lo largo de la lucha hemos comprendido bien que los trabajadores y todos los oprimidos somos capaces de unirnos y de luchar y que con la unidad y la lucha podemos conseguir grandes cosas. La camaradería y la solidaridad obrera que estamos desarrollando estos días son triunfos de una importancia enorme que tendrán una gran repercusión en nuestras luchas futuras.

Y la huelga general continúa. Estamos decididos a mantenerla hasta que consigamos las reivindicaciones en que expresamos nuestras posiciones y que son las siguientes:

- QUE SEAN READMITIDOS SIN SANCIONES TODOS LOS OBREROS DE MOTOR IBERICA
- QUE NO HAYA REPRESALIAS DE NINGUN TIPO EN NINGUNA EMPRESA NI CONTRA PERSONA ALGUNA QUE SE HAYA SOLIDARIZADO.

Esto es lo que pedimos. Por esto estamos todos en huelga, por esto luchamos de este modo. Y no lo dejaremos así como así.

COMPAÑEROS DE TODA ESPAÑA: He aquí pues cuáles son las circunstancias y el contenido de nuestra huelga general. Como veis son cuestiones que interesan a todos los trabajadores de toda España, a todos los que de un modo u otro se ven afectados por la existencia de este Régimen. Os animamos a que leáis esta carta en vuestras asambleas y reuniones y que de ella resulten fortalecidos la unidad y el coraje de todo el pueblo.

No queremos terminar sin enviar un saludo especial a los compañeros de la CAF de Beasain e Irún, que al igual que nosotros vienen luchando dando hace muchos días por sus justísimas peticiones. ¡Animo compañeros, estamos también con todos vosotros en este combate común! ¡Adelante hasta la victoria!

Este mismo llamamiento fue aprobado también, en los días siguientes, por las asambleas de Authi, Bendibérica, Eaton, Imenasa, Inquinasa, Onena, Pamplonica, Papelera, Perfil en Frfo y Potasas.

En esta asamblea, se vió asimismo cómo organizarse en caso de que les cerraran la fábrica. La gente se distribuyó por secciones para ver el método más apropiado. Se acordó y se organizó a la gente por los barrios respectivos, y se leyó una nota con las conclusiones que habían sacado.

En Pamplona consiguen hacerse varias manifestaciones, pero resulta difícil la concentración de mucha gente debido a la continua represión de las patrullas de grises. Pese a lo cual son varios los miles de obreros que se manifiestan por distintos sitios de la ciudad de modo disperso pero simultáneo.

Hay una manifestación de cierta importancia en el barrio de San Juan, llegando a levantarse dos barricadas: una hacia las 9,30 de la mañana a la entrada del barrio, aprovechando que la carretera está en obras, y otra a las 11 en la calle Monasterio Irache. La policía actúa con bastante rapidez y con la dureza acostumbrada. Hay varios detenidos.

Los obreros de la carretera de Zaragoza y los de Landaben, a eso de las 10, se agrupan e intentan marchar hasta el barrio de San Juan. Pero es imposible: sólo hubiesen podido atravesar la nube de civiles a tiro limpio. Muchos son detenidos, pues está prohibida en la ciudad la circulación de más de tres personas juntas. Los coches en que van los trabajadores en número superior a tres son parados: la policía retiene al conductor y lleva a comisaría a los demás.

Sin embargo, algunos logran llegar a San Juan. Al saber esto los obreros de Imenasa, cuya fábrica está en este barrio, se proponen salir para unirse a los trabajadores llegados, a pesar de que la fábrica está rodeada por la policía. Hay varios intentos de salir en masa, haciendo un gran bloque que choca contra la policía, hasta que al fin, en uno de esos intentos, logran salir afuera y comienzan a recorrer la zona en manifestación, aunque hay también algunas detenciones.

Por la calle se multiplican las detenciones, los cacheos, los registros de bolsos.

En la calle Marcelo Celayeta llegan a detener a un niño de 14 años que ha bajado a la calle para ayudar a su madre a hacer las compras.

Golpean a los detenidos, aún cuando éstos no ofrecen resistencia. En una ocasión llegan a exhibir públicamente entre los que pasan a un detenido lleno de golpes y magulladuras.

Lanuaben, mas que un poligono industrial es un cuarter de la policia armada. A los de Authi no les dejan entrar en su fábrica que está completamente rodeada por un cinturón de grises. Los demás entran en sus respectivas empresas y, tras hacer asambleas en cada una, cumplen lo acordado el día anterior y salen para concentrarse en el barrio de San Juan. Pero esto no pudo ser porque San Juan estaba tomado y detentan a todo el que pillaban.

En Noain, hay frecuentes enfrentamientos con la policia. Desde las ventanas llueve sobre ella más de una maceta, hasta el punto que prohíben al vecindario asomarse a las ventanas y, cuando lo hacen, disparan para asustarles. Algunos obreros traen de la fábrica guantes protectores para poder devolver a la policia las bombas de humo, lo que consiguen hacer en ocasiones.

Como todos estos días, se dan escenas llenas de valor por parte de las masas. Una mujer embarazada de Noain se dirige al teniente de la Guardia Civil llamándole bien fuerte asesino y toda una serie de insultos más que merecidos. Y, ante las amenazas del teniente, concluye sin asustarse: "Dispara; pero dispara a la tripa, porque si me sale un hijo como tú, lo mato."

Los trabajadores de Mocholí, en Noain, se plantan esa mañana en el aeropuerto e impiden el aterrizaje de un avión procedente de Madrid que tiene que volverse por donde ha venido.

Cuando se refugian en la fábrica para escapar de las cargas de los verdes, éstos penetran adentro echando bombas de humo contra los trabajadores. Dan enormes palizas a los que agarran y hay registros y detenciones. Cuando vuelven a salir, la policia se echa de nuevo tras ellos, disparando.

A dos trabajadores de Talleres San Isidro se los tienen que llevar en una ambulancia: tal es la paliza que les han dado.

Para este día el número de detenidos anda rondando el medio millar.

La policia se ha hecho tan numerosa que los cuarteles resultan ya insuficientes para albergarla y recurren a todo tipo de centros, e incluso utilizan las casas particulares de los militares.

Sin embargo, la huelga y las luchas de todo tipo han continuado con firmeza durante el día tanto en Pamplona y su comarca como en los principales municipios navarros.

FIRMES ANTE LA REPRESION

17 de Junio

La ciudad -vigilada día y noche- aparece desierta. Al no poderse organizar concentraciones de masas, se había extendido la consigna de despejar la ciudad y salir afuera, lo que hace una buena parte del pueblo de Pamplona, para demostrar que la lucha continúa y que no están los ánimos para espectáculos y diversiones.

La fiesta ha servido de descanso de las pasadas jornadas y también, para coordinar proyectos de cara a los días siguientes.

18 de Junio

Para este día la lucha en la calle ha cesado, dado el descomunal despliegue de policía. La jornada se caracteriza por el mantenimiento de la huelga general en el interior de las fábricas.

Las directrices de las Comisiones Obreras así lo indican: concentrarse en las fábricas y realizar asambleas, a fin de mantener firme la huelga. Esto se consigue por completo a pesar de que la policía golpea a no pocos obreros para que reanuden el trabajo.

En todas las fábricas se hacen asambleas, en las que se ve claramente que la moral de los trabajadores continúa muy alta. Algunas de las asambleas duran la jornada completa; las otras más o menos también, aunque de modo irregular. Se informa, se discute de la situación, se refuerza la unidad y la combatividad.

Pese a que las principales fábricas están rodeadas permanentemente por la policía, grupos reducidos de obreros consiguen salir y recorren la ciudad en coches para informarse del desarrollo de la huelga y poder contrarrestar así los bulos que sobre la supuesta vuelta al trabajo lanza la policía con el ánimo de engañar y de romper la valerosa huelga.

La policía se ensaña con los talleres pequeños y comercios, obligando a la gente a trabajar, a veces a culatazos. Van abriendo este día talleres, comercios y bancos.

Pero el cinturón industrial, el grueso de la clase obrera, se mantiene en paro y los trabajadores siguen todo el día en actitud de combate. Bastantes empresas de la construcción, pese a su aislamiento, se suman con valentía a la acción general.

El no poder hincar el diente a la huelga obrera es algo que pone frenéticos a los policías. En varios puntos hacen amago de entrar en las fábricas.

"Si entran, quemamos la fábrica", se escucha en Authi.

En Mocholí la policía entra dentro y se producen enfrentamientos en varios puntos de la fábrica.

Al enterarse los obreros de Super Ser de cómo la policía ha penetrado en Authi y Mocholí, deciden preparar la defensa por si lo intentan también en su fábrica. Se preparan unas columnas de cartones para echárselas encima. Pero la policía, temiéndose las consecuencias, se limita a vigilar la fábrica, sin penetrar en ella.

En Potasas los obreros apedrean a la Guardia Civil, refugiándose en el interior de los talleres. Cuando los civilones se disponen a almorzar los trabajadores salen afuera para impedirselo y, una vez logrado esto, se vuelven adentro. Son varias las veces que les tomean de esta forma.

Los empresarios empiezan a reaccionar. Utilizan la táctica de los "trabajos urgentes". En Bendibérica son 4.000 platos de Renault; en Super Ser, 28 camiones de frigos; en Pamplonica, jamón; en Authi 150 coches... todos ellos "pedidos urgentes", que los empresarios ruegan a los trabajadores que atiendan. Algunos jurados apoyan en esto a los empresarios. Pero los obreros no pican, y no se pone a trabajar nadie.

19 de Junio

Como el día anterior, los trabajadores siguen asistiendo a las fábricas y permaneciendo en ellas reunidos en asamblea.

Por las calles, la presencia de la policía ya no es tan ostensible, aunque sigue siendo grande. A pesar de ésta, se continúan repartiendo octavillas y se pintan letreros en diferentes puntos animando a la lucha a los trabajadores.

La prensa, la radio, y la televisión hacen ver que ya todos trabajan para engañar a los navarros y a todos los trabajadores del resto de España, tratando de evitar el reforzamiento de la lucha.

Los empresarios, ante la inquebrantable firmeza proletaria, comienzan a ceder en sus posiciones. El Consejo de Empresarios presenta una propuesta de arreglo que es transmitida por la dirección a la asamblea de los trabajadores de Motor Ibérica de este día. La propuesta consiste en lo siguiente:

- * para los trabajadores de Motor: readmisión de toda la plantilla, a excepción de los 17 expedientados. Estos serían readmitidos o no conforme fuese el fallo de la Magistratura. Los que de ellos fueran sancionados con despido tendrían puesto asegurado en otra empresa grande y, hasta que pudiesen ocuparlo, la Diputación les pagaría el salario que percibían en Motor.
- * para todos los trabajadores de Navarra: ninguna sanción por motivo de la huelga y admisión general de todos los detenidos.

Esta propuesta constituye una gran victoria para los trabajadores pero los de Motor se niegan a aceptarla porque supone el probable despido de algunos de los expedientados de la empresa y porque ya el problema no está planteado solamente con Motor Ibérica sino con todos los trabajadores navarros, quienes se habían pronunciado en sus asambleas por la readmisión de todos, incluidos los expedientados.

Como veremos luego, esta propuesta patronal será de nuevo rechazada por los delegados de diferentes empresas en huelga en su reunión del miércoles 20 en "sindicatos" y finalmente aceptada en la del viernes 22, lo que pondrá fin a la huelga general.

En Iruña los trabajadores están sentados en la tapia de la fábrica y la policía les dice que se metan dentro. No hacen caso y entonces les lanzan bombas de gases. A tres de ellos les pilla de lleno y tienen que ser hospitalizados.

Este día no se registran manifestaciones. Algunos pequeños talleres, al igual que muchos comercios, han abierto sus puertas. Pero la mayoría sigue al pie del cañón, lo mismo que los obreros industriales de los diferentes pueblos de Navarra.

LA HUELGA EN LA PROVINCIA

Antes de aludir al final de la huelga general, es obligado dedicar unas páginas a reflejar el alcance que tuvo ésta en la provincia.

El mismo 14 de Junio hubo ya en ella algún paro, pero es el día 15 cuando la huelga se generaliza en las distintas localidades para mantenerse hasta el 22 de Junio.

Los principales pueblos en los que hubo huelga fueron: Alcoz, (Gerdabel española), Alsasua, Aoiz, Echarri-Aranaz, Estella, Huarte-Araquil, Irurzun (en la empresa Inasa), Lacunza, Leiza (La Papelera), Lesaca (Laminaciones), Lumbier (donde los trabajadores de Arzal pararon el sábado 16 y fueron en manifestación por la parte baja del pueblo), Tafalla, Tudela y Zubiri. Las localidades en las que se desarrolló un movimiento huelguístico más importante fueron Estella, Tafalla y Tudela.

LOS HECHOS EN ESTELLA

Las noticias de los acontecimientos del día 14 en Pamplona corrieron rápidamente a Estella.

El día 15 salía una hoja de nuestro partido explicando los hechos y llamando al paro. En los días sucesivos saldrían igualmente octavillas de otras organizaciones políticas y varias firmadas por un "grupo para la formación de Comisiones Obreras" y por un "grupo de trabajadores".

El sábado día 16 se paró en las fábricas Agni, Alfombras, Canasa, Gear, Embega, Inestell, Renolit, y parcialmente en Salvat y en Curtidos.

El lunes 18 hay paros de siete horas -o menores- en todas las fábricas de Estella e incluso en algunos talleres, como Mey, con una gran combatividad.

Los días 19 y 20 el paro era ya total en Estella. En Sinkal hubo asamblea además de paro; en Salvat, aunque no hubo paro esos días, hubo asamblea.

En Agni se hicieron varias asambleas en las que se discutía la acción y se tomaban decisiones. La dirección propuso a los obreros que trabajasen cuatro horas, parando el resto del tiempo, y de ese modo "mostrarían su solidaridad a los obreros de Pamplona y no interrumpirían la producción de Agni". Pero los trabajadores contestaron que no y siguieron con el paro completo. Como decían en sus hojas acerca de esta propuesta de la dirección, "los obreros con el paro total les hemos contestado que nuestros intereses no son los mismos que los suyos y que precisamente al hacer el paro total es cuando se les ataca a fondo y hacemos fuerza cara a la readmisión de nuestros compañeros (de Motor Ibérica)".

En Renolit la unidad obrera fue muy destacada. Los trabajadores salían fuera de las naves para que la gente que pasaba por la carretera se diera cuenta de que estaban en paro. Pusieron también un cartel animando a los trabajadores de Salvat que decía: "Salvat, contamos con vosotros". Y en una ocasión sometieron a la policía a un monumental abucheo.

La reincorporación al trabajo de las fábricas de Estella se efectuó el día 22.

De una octavilla del "grupo para la formación de Comisiones Obreras" tomamos los siguientes párrafos que expresan bien el sentido de solidaridad antifascista que imprimieron a su lucha los trabajadores de Estella:

"Está habiendo numerosas detenciones (se refiere a Pamplona), convirtiéndose la plaza de toros en una cárcel provisional, siendo los detenidos duramente golpeados. Esta brutal represión para los trabajadores y el pueblo no supone ningún freno en su lucha; por el contrario, cada vez la unidad es mayor y se extiende a distintos puntos.

"Los paros que hemos realizado los trabajadores de Estella han supuesto una ayuda y empuje a nuestros compañeros de Pamplona, pero no nos podemos quedar ahí ni darnos por satisfechos; nuestro apoyo debe continuar. Con la ayuda de todos los trabajadores y el pueblo unido, los compañeros de Motor Ibérica triunfarán, y este triunfo será uno más que la clase obrera se suma en su haber en la justa lucha para poner fin a la serie de calamidades, miseria y explotación que estamos obligados a soportar bajo este régimen asesino."

EN TAFALLA

En Tafalla salieron a la huelga los trabajadores de Vitorio Luzuriaga y los de Armendáriz.

A los obreros de Luzuriaga les avisaron el mismo jueves día 14 de lo que estaba pasando en Pamplona. Los obreros, en cuanto lo supieron, vaciaron los líquidos, y a las once paró la fábrica entera. Al dar las doce, un grupo de unos treinta trabajadores se puso a la salida de la fábrica, llamó a los demás y al cabo de unos minutos estaban todos reunidos tratando de la huelga.

La huelga de Luzuriaga continuó sin interrupción hasta el viernes 22 y los obreros no volvieron al trabajo hasta que la dirección no firmó un papel comprometiéndose a no ejercer la menor represalia contra ninguno de ellos.

En Armendáriz, cincuenta chicas se tumbaron frente a la fábrica y cortaron la circulación. La Guardia Civil las molió a culatazos pero no consiguió desalojarlas.

Cuando cerró esta fábrica, un guardia civil se permitió pegarle a una joven trabajadora a la salida de la fábrica. Al cabo de un momento apareció la madre de la chica y le soltó al guardia tal rosario de cosas que toda la gente se puso a corearle y a reirse del guardia, y éste no sabía dónde meterse.

El día 19 se boicotea masivamente la prensa en Tafalla y se hacen varios cortes de tráfico.

Los días de la huelga hubo en Tafalla un gran ambiente contra la policía. Todo el mundo se refa de ellos y les toreaba lo que podía. Al pasarse bocadillos y limonadas a la salida de la fábrica, un grupo de mujeres decía en voz alta mirando a los guardias: "¡Qué rica está la limonada! ¿quién quiere? ¡Para vosotros no, que para algunos morros no hay más que mierda!". Y hubo bastantes escenas parecidas esos días en Tafalla.

EN TUDELA

También en Tudela fueron lanzadas octavillas de agitación con las firmas de "grupo para la formación de Comisiones Obreras" y de "grupo de trabajadores de Tudela". De una que llevaba la primera de las firmas indicadas, tomamos un párrafo como muestra de los deseos de combate de los trabajadores:

"Pamplona entera, Tafalla, Estella... siguen adelante y con ellos seguiremos nosotros hasta la victoria final contra la dirección de Motor y todo el gobierno que la respalda."

Las hojas llamaban al paro y a la huelga. El martes 19 hubo un paro de una hora en Piher y el miércoles 20 otro en Sanyo. Lo que inició todo fue la hoja que salió allí, llamando a un paro de una hora después del almuerzo. El ambiente hasta esa hora se fue elevando, sobre todo en las cadenas de producción y entre las chicas, que fueron las que primero pararon.

La empresa, vista la situación, dió orden a los encargados de que no hicieran nada. La gente se reunía en grupos, discutiendo por qué se paraba, por qué no les informaban los jurados, etc.

EL FINAL DE LA HUELGA

Al entrar en el miércoles 20, la situación del movimiento huelguístico ha experimentado algunos cambios importantes.

En las filas obreras se deja sentir cierto cansancio tras una lucha tan intensa y a causa también del aumento de la represión. Se percibe un deseo general de ver una salida a la situación.

Por parte de la patronal se registran dos actitudes. Una del conjunto de los explotadores, dispuestos a ceder. La propuesta de acuerdo del día 19 refleja bien esta actitud. La mayoría de los empresarios desean que termine una huelga que realmente les hace daño. La otra actitud es la de la dirección de Motor Ibérica que sigue en sus trece negándose a readmitir a los despedidos.

En estas circunstancias interviene un hecho que habrá de jugar un papel decisivo en la terminación de la huelga.

Antes del comienzo de ésta, había sido convocada en sindicatos una asamblea del metal para el día 20 de Junio. Muchos de los presentes en esta asamblea consideran que no tiene sentido discutir de algo ajeno a la huelga general y que, en consecuencia, lo más indicado es suspenderla y convocar otra reunión en la que participen dos representantes de cada empresa elegidos por los trabajadores, sean o no enlaces y jurados.

Al principio, el sindicato fascista intentó que se reuniese cada rama por separado para romper la unidad, pero al fin tuvo que aceptar que se reuniesen todas las ramas juntas.

A partir de entonces, es a través de esta reunión en sindicatos y de las que le suceden como se llevarán adelante las discusiones que habrán de poner fin a la huelga.

La huelga termina el 23 de Junio, día en el que la mayoría de las empresas celebran asambleas en las que se acuerda volver al trabajo sobre la base de la propuesta patronal del día 19.

Lo conseguido no es poco. No se logra, es cierto, que la dirección de Motor Ibérica anule los despidos, pero se ha obligado a la patronal de Navarra a inclinarse ante el formidable movimiento huelguístico y a comprometerse a no dejar en la calle a los despedidos.

¿Salió todo a pedir de boca? Tal vez hubiera podido concluir algo mejor si por parte de las Comisiones Obreras y de las diferentes fuerzas que trabajamos en su interior no se hubiese cometido un error: el de no haber comprendido que había que ir a la negociación con la patronal con decisión y audacia, tomando la iniciativa en la negociación lo mismo que se había tomado en la lucha.

Las Comisiones Obreras, que en el momento de iniciarse la huelga y mientras ésta seguía una marcha ascendente supieron coordinar la lucha e impulsarla, cuando la huelga entró en una fase de declive no acertaron a trazar unas perspectivas correctas, no acertaron a dirigir la negociación. Las diferentes corrientes de Comisiones Obreras se dividieron en torno a la postura a adoptar. Unos daban por bueno lo que se hacía en sin dicatos, sin más, cuando en realidad escapaba a su dirección; otros no sabían por dónde tirar; unos terceros eran -éramos, tenemos que decir, pues ésta fue la postura que erróneamente adoptó nuestro Partido- partidarios de seguir adelante hasta conseguir todas las reivindicaciones, sin comprender que no había condiciones para conseguirlo todo y que había que llegar al mejor compromiso posible.

Pese a todo, la huelga se cerró -insistimos en ello- con una vic toria, aunque parcial, de los trabajadores navarros. Fue una victoria sobre la patronal y fue también un triunfo de la solidaridad proletaria. Es este triunfo el que celebraron los obreros de Motor cuando, en su asamblea del 27 de Junio, permanecieron varios minutos aplaudiendo emocionados en señal de agradecimiento por el apoyo recibido de los trabajadores y del pueblo de Navarra.



Esto que ha visto Navarra, esto que el pueblo de Navarra ha hecho, no tiene punto y final. Los trabajadores y el pueblo de Navarra no se han dado tregua. Siguen en pie. Siguen adelante. Es un pueblo seguro de su fortaleza, firme en sus aspiraciones y ansioso de hacerlas realidad.

Lo sucedido en Navarra es un símbolo de lo que, de un modo o de otro, está sucediendo en toda España. En otros puntos ello ha venido marcado por huelgas generales semejantes (en Guipúzcoa con ocasión del proceso de Burgos, en El Ferrol y en Vigo después); en otros, por movimientos de masas de gran envergadura (Madrid en 1969, Erandio el mismo año, Granada, Asturias, Barcelona, Valladolid y otras provincias después); en otros por una larga suma de huelgas y manifestaciones. Los motivos han sido también muchos y variados; aquí todo empieza por una reivindicación salarial y una huelga, allí por el apoyo a unos despedidos, o por la oposición a una pena de muerte, o por la indignación ante un asesinato cometido por las fuerzas de represión, o por las malas condiciones de vida en los barrios... El conjunto es un movimiento incontenible de oposición al Estado fascista.

Estamos aún lejos, qué duda cabe, de contar con las fuerzas necesarias para acabar con ese Régimen, que se parapeta detrás de un policía y un Ejército dispuestos a lo que sea. Pero, precisamente de cara a adquirir esas fuerzas, los combates como éste del pueblo navarro, como los otros habidos y como los próximos que sin duda vendrán, son absolutamente imprescindibles. Sin ellos sería del todo imposible conseguir que las masas del pueblo trabajador vayan afirmando su conciencia revolucionaria y su unidad. A través de ellos van paso a paso madurando las fuerzas que un día pondrán fin al fascismo y abrirán para España las puertas de la democracia para el pueblo y del socialismo.